

---

# ***Las lenguas románicas y la neología***

Editor: ***Coman LUPU***

---



editura universității din bucurești®

Referenți științifici: Prof. dr. Alexandra CUNIȚĂ  
Prof. dr. Florica DIMITRESCU

Colecție coordonată de:

Conf. dr. Mianda Cioba (Universitatea din București)  
Conf. dr. Anca Crivăț (Universitatea din București)  
Prof. dr. Francisco Chico Rico (Universitatea din Alicante)  
Prof. dr. María Antonia Martínez Linares (Universitatea din Alicante)

---

© editura universității din bucurești<sup>®</sup>

Șos. Panduri 90-92, București – 050663; Tel./Fax: 021.410.23.84

E-mail: editura\_unibuc@yahoo.com

Internet: www.editura.unibuc.ro

---

**Descrierea CIP a Bibliotecii Naționale a României**

**Las lenguas románicas y la neología / ed.: Coman Lupu. – București:**

Editura Universității din București, 2010

Bibliogr.

ISBN 978-973-737-905-4

I. Lupu, Coman (ed.)

811

\* Tehnoredactare computerizată: *Tania Titu*

## Índice

Elisenda Bernal, Jenny Brumme, <i>Panorámica del estudio de la neología en catalán</i> .....	7
Narciso M. Contreras Izquierdo, <i>Procedimientos de creación de unidades léxicas especializadas</i> .....	25
Florica Dimitrescu, <i>Cuvinte-bumerang. Studiu de caz: neologismul vintage</i> .	45
Carla Marcato, <i>Il neologismo nella lingua italiana</i> .....	69
M <sup>a</sup> Antonia Martínez Linares, <i>En torno a canibalizar, vampirizar y los verbos de 'ingestión'</i> .....	79
Helga Bogdan Oprea, <i>Un tip special de etimologie multiplă: neologisme românești care se explică formal prin latină și semantic prin franceză</i>	127
Mădălina Stancioi-Scarlat, <i>Împrumuturi lexicale recente din limba italiană</i>	173

# En torno a *canibalizar*, *vampirizar* y los verbos de ‘ingestión’<sup>1</sup>

*M<sup>a</sup> Antonia MARTÍNEZ LINARES*

## 1. Introducción

Las investigaciones sobre las clases verbales y sobre los componentes semánticos de los verbos, con miras a establecer generalidades gramaticalmente relevantes, han experimentado un desarrollo espectacular en las últimas décadas. Se ha indagado en las descomposiciones semánticas, en las estructuras léxico-conceptuales teóricamente compartidas por los miembros de una clase; en las propiedades léxico-aspectuales, vinculadas a las representaciones semánticas y las realizaciones argumentales; en las diátesis o alternancias que, a juicio de muchos investigadores, “can be used to provide a probe into the elements entering into the lexical representation of word meaning” (Levin 1993: 14), asumiendo que existe relación entre los componentes significativos de los verbos y las configuraciones sintácticas en que pueden aparecer (Val Álvaro, 1999: 30).

No obstante, conforme se profundiza en las propiedades y se extienden las investigaciones a unidades léxicas, clases verbales o dominios semánticos no privilegiados hasta ahora en la bibliografía especializada, se va haciendo más patente que la semántica verbal continúa siendo, por muchas razones, una materia compleja e intrincada; que aún suscitan muchas incógnitas las herramientas conceptuales que se manejan en el tratamiento de las clases y las unidades verbales<sup>2</sup>; que, si bien las estructuras asociadas a los verbos no pueden ser arbitrarias y las generalizaciones son, evidentemente, necesarias, también parecen requerirse distinciones semánticas más finas dentro de las clases<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se ha realizado como parte del proyecto de investigación “Verbos denominales y deadjetivales: estructura argumental y procesos de fusión semántica” (HUM 2006-09429), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

<sup>2</sup> Por ejemplo, los primitivos léxicos o el concepto de ‘afectación’, o la ‘telicidad’ y su relación con el concepto de ‘estado resultante’.

<sup>3</sup> Entre ellas, las vinculadas a conceptos tales como la estructura de qualia, sobre cuya formalización ha de seguir investigándose pero cuya pertinencia lingüística “ha sido demostrada a día de hoy en el estudio de muchos fenómenos sintácticos y semánticos del lenguaje” (Batiukova, 2009: 247).

Este trabajo tiene por objeto indagar en las propiedades semánticas de *canibalizar* y *vampirizar* partiendo de los rasgos que se les podrían atribuir por su relación con una determinada clase de verbos denominales formados con el sufijo *-izar*, y someter a consideración su participación en alguna de las alternancias que, en función de esos rasgos, deberían compartir con otros verbos incluidos en la misma clase.

El *CREA*, de donde proceden parte de los enunciados utilizados como ejemplos y como datos<sup>4</sup>, recoge su uso, especialmente a partir de los años 90, en diferentes configuraciones semánticas. No obstante, no suelen mencionarse en las clasificaciones de los verbos denominales ni tampoco se citan como “ejemplares” cuando se analizan, desde diferentes perspectivas, clases de verbos pertinentes para la sintaxis.

Además, al tratarse de verbos de extensión relativamente reciente, los diccionarios del español más comunes o no los recogen como unidades léxicas o reflejan sus sentidos de forma desigual. No figuran en el *DUE*<sup>5</sup>, en el diccionario *Salamanca*<sup>6</sup> o en el *Desal*<sup>7</sup>. *Canibalizar* no aparece en el *DEA*<sup>8</sup>, tampoco lo recoge en su vigésimo segunda edición el *DRAE*<sup>9</sup>; en el *NVDUA*<sup>10</sup> se le atribuye el significado “apropiarse [de algo] hasta inutilizarlo, destruirlo o hacerlo desaparecer”, adecuado, por ejemplo, para *Un nuevo medio genera nuevas industrias, nuevas profesiones, nuevos modelos de negocios. Canibaliza el medio masivo anterior, pero genera nuevas oportunidades*; sin embargo, en cuanto que no implica que el objeto desaparezca, se destruya o quede inutilizado, no refleja igualmente el sentido que tiene el verbo en el siguiente enunciado: *Lo confuso de las situaciones y la indefinición de los personajes, me hace pensar que Hammet canibalizó material descartado e incluso narraciones ya publicadas*.

El *DEA* incluye *vampirizar* con el significado de “chupar la sangre [a alguien],” que no se ajusta, por ejemplo, al sentido que puede tener en *Los terroristas de Eta vampirizan una determinada política, y asesinan. Los terroristas islamistas parasitan cierta variante integrista de una religión, y asesinan* (*CREA*). La vigésimo segunda edición del *DRAE* recoge *vampirizar* como verbo transitivo con el sentido de “abusar o aprovecharse de alguien o de

<sup>4</sup> Se han complementado con enunciados procedentes de textos obtenidos a través de Internet. Al final se incluye un apéndice con las páginas de donde se han extraído.

<sup>5</sup> Moliner, M. (1970): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.

<sup>6</sup> Gutiérrez Cuadrado, J. (dir.) (1996): *Diccionario Salamanca de la lengua española*, Salamanca, Santillana.

<sup>7</sup> Sánchez, T., et al. (eds.) (2007), *Diccionario Estudio Salamanca*, Barcelona, Octaedro.

<sup>8</sup> Seco, M., O. Andrés y G. Ramos (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar.

<sup>9</sup> Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa; 22ª edición.

<sup>10</sup> Alvar Ezquerro, M. (2003): *Nuevo diccionario de voces de uso actual*, Madrid, Arco Libros.

algo", que focaliza la actuación del sujeto; por el contrario, en el significado que le atribuye el *NDVUA* se sitúa en primer plano el efecto que tiene en el objeto: "Privar [a alguien o a algo] de su personalidad o de sus características fundamentales y conseguir su dependencia total".

Ambos verbos parecen, pues, adecuados para que se profundice en sus propiedades semánticas, para que, partiendo de su empleo, se indague en rasgos significativos que puedan compartir con otras unidades relacionadas con su(s) misma(s) clase(s) y puedan reflejarse en la participación en construcciones sintácticas semejantes; entre ellos, la aspectualidad, la afectación del objeto y la estructura eventiva o léxico conceptual.

## 2. *Canibalizar* y *vampirizar* como verbos denominales

Atendiendo al significado que les atribuyen los diccionarios, a los sentidos dominantes<sup>11</sup> en el corpus analizado y a la relación con el sustantivo base que se explicita en las paráfrasis que admiten -vinculadas a su vez, a las posibles estructuras léxico-conceptuales-, se ha de concluir que, dentro del conjunto de los verbos derivados con el sufijo -izar, *canibalizar* y *vampirizar* deberían incluirse en la misma clase que *tiranizar* y *fiscalizar*, dos verbos que sí aparecen comúnmente citados cuando se abordan las peculiaridades semánticas de los verbos denominales con el sufijo -izar: la clase de los verbos 'agentivos' de tipo 'similativo', de conformidad con la tipología establecida por Lieber (2004) o Plag (1999) y con las clasificaciones más usuales en la ordenación de los sentidos a que puede dar lugar en español la derivación con -izar<sup>12</sup>.

1) Al igual que *tiranizar* y *fiscalizar*, son verbos formados sobre nombres de "agente" (Pena, 1993: 254), sobre sustantivos que se predicán de entidades

---

<sup>11</sup> No son, sin embargo, los únicos. En algunos enunciados se pone de manifiesto un sentido causativo "convertir en caníbal", "convertir en vampiro", este último, lógicamente, asociado a "historias de vampiros": *Estos no siempre vampirizan a su víctima, es decir la convierten a su vez en vampiro, sino que pueden optar por convertirla en su esclavo, como Renfield, o simplemente la matan.*

<sup>12</sup> Se han distinguido: 'ornativos', con el significado de "dotar o proveer de" (*ejemplarizar*); 'locativos', con el sentido "hacer que algo vaya a" (*hospitalizar*); 'instrumentales' "que expresan la utilización de un instrumental" (Rifón, 1997: 95) (*balizar*, *macadamizar*); 'resultativos' o 'incoativos' (*esclavizar*, *cristalizar*), 'agentivos' ya 'performativos', como *antropologizar*, que equivalen a "hacer x", ya 'similativos', como *despotizar*, que implican "hacer como x". Ha de advertirse, no obstante, que son frecuentes las vacilaciones y las divergencias a la hora de incluir un verbo en una u otra clase. *Eterizar*, por ejemplo, es 'ornativo' según Batiukova (2008) e 'instrumental' según Serrano Dolader (1999). También como señala Plag (1999: 127) al respecto, hay casos en que "it is imposible to asigne a clearly locative or clearly ornative meaning"; *canalizar*, por ejemplo, puede tener el sentido "dotar de canales" o "poner en canales".

animadas caracterizadas por un modo específico de actuar<sup>13</sup> (Rifón, 1997: 151; Batiukova, 2008; Lieber, 2004: 87; Jackendoff, 1990: 12), por realizar “típicamente” determinadas actividades<sup>14</sup> asociadas, según algunos investigadores, al rol ‘télico’<sup>15</sup> de la unidad nominal; de conformidad con los significados que proporcionan los diccionarios, *vampiro* es, en una de sus acepciones, un ser imaginario que sale por las noches de su tumba para “alimentarse” con la sangre que chupa a otras personas, pero también una “persona codiciosa que abusa o se aprovecha de los demás” (DRAE, 22<sup>a</sup>), que “se enriquece explotando a otras personas” (SAL) “cruelmente” (DUE)<sup>16</sup>; *caníbal* es una persona o un “animal” “que devora a otros de su misma especie” (DEA), que “se comporta con la crueldad o fiereza que tradicionalmente se atribuye a los caníbales” (SAL).

2) No significan, como lo haría *cristalizar* por ejemplo, que las propiedades asociadas al sustantivo base se transfieran al objeto<sup>17</sup>. En los siguientes enunciados,

1. Se defiende de la acusación de vampirizar la música brasileña: “Los de la generación tropicalista como Caetano Veloso, Gilberto Gil o Tom Zé, se declaraban antropófagos. Y también se les reprochaba no ser puros” (CREA).
2. Como en toda fiebre del oro que se estime, los españoles devoraron las suelas de sus botas y, se rumoreó, incluso canibalizaron a sus muertos (CREA).

ni *vampirizar* significa que la música brasileña adopta propiedades típicas de un vampiro ni *canibalizar* denota que los españoles convierten en caníbales a sus muertos. Antes bien, como es propio de los verbos ‘similativos’, lo denotado por la base, de cuyos rasgos dependen, en parte, las propiedades del derivado, “se

<sup>13</sup> De conformidad con Batiukova (2008), por ejemplo, “si la base es el nombre de un individuo que posee unas determinadas características (una manera específica de actuar), obtendremos una interpretación similitiva con el rol formal del agente saturado”.

<sup>14</sup> En el caso de las formaciones basadas en nombres propios el significado se relaciona con propiedades tales como la forma de escribir, de pensar, etc. (Roger, 2003: 194).

<sup>15</sup> Véase, por ejemplo, Busa *et al.* (2002), Lieber (2004). En la estructura de *qualia* postulada por Pustejovsky, el rol télico “codifica el propósito y la función del objeto, la intención del agente al realizar una acción, o bien la función inherente o el objetivo de ciertas actividades” (Batiukova, 2009: 238).

<sup>16</sup> El DUE le atribuye el significado “persona que explota cruelmente a otras”; para el DEA, *vampiro* es, asimismo, una persona que “explota o chupa la sangre de otros”.

<sup>17</sup> En términos de Lieber (2004: 78) es evidente que no se incorpora como “a Property, a Theme, a Goal”. No queda claro, no obstante, cómo se incorpora el nombre base en el caso de los ‘similativos’.

predica del sujeto" (Gràcia et al, 2000: 382), establece con él "una especie de relación predicativa" (Beniers, 2002: 410), alude al "modo de comportarse el agente"<sup>18</sup> (Rifón, 1997 48); el nombre base es, pues, como un "manner argument" (Lieber, 2004:78) que da al verbo el significado "hacer o actuar a la manera de N/ como N" característico de los derivados 'similativos'. Así (1) es equivalente a *Se defiende de la acusación de actuar a la manera de un vampiro sobre la música brasileña*, mientras que (2) viene a significar que *Actuaron como caníbales sobre sus muertos*.

3) Como *fiscalizar*, *tiranizar* y el resto de los derivados catalogados como 'agentivos', no participan de la alternancia causativa propia de los verbos de cambio como *ruborizar*<sup>19</sup>. La construcción pronominal del siguiente enunciado:

3. Lo normal es que se haga [la novela] con relatos inéditos, pero nada impide que se canibalicen relatos ya publicados.

no puede interpretarse como una construcción 'ergativa', alusiva a que *los relatos ya publicados* experimentan un proceso que los dota de rasgos caníbales y se produce "without the direct intervention of an animate causer" (Levin y Rappaport, 1991: 133), "de forma espontánea" (Mendikoetxea, 1999: 1592), por razones intrínsecas a *los relatos* (Demonte, 2002). Como *Las cuentas se fiscalizan todas las temporadas*, es una construcción pasivo-refleja que supone la actuación de un agente que no se concreta pero queda implicado con un sentido genérico: *Nada impide que los escritores en general canibalicen relatos ya publicados*.

Tampoco la construcción pronominal incluida en el siguiente texto admite una lectura 'ergativa'; tiene, por el contrario, una interpretación 'recíproca' y, por tanto, 'agentiva':

4. Los amoríos entre personas distanciadas por la edad tienen un no sé qué de vampirismo. Los dos se vampirizan (mutuamente): el joven chupa experiencia, cautela [...] el viejo succiona de la yugular contraria la savia revitalizadora, el espejismo.

---

<sup>18</sup> No creo que "actuar como N" se pueda interpretar como "la atribución de una propiedad" (Martín García, 2007: 264). "actuar", "comportarse", "hacer" remiten a actividades, aun cuando se trate de actividades estereotipadas, no a propiedades. La atribución de propiedades correspondería, en todo caso, a "ser como (un) N".

<sup>19</sup> Estos pueden, en efecto, formar una construcción transitiva, *Sus palabras ruborizan a las niñas*, o una construcción 'ergativa', 'anticausativa', en la que se destaca como sujeto la "entidad afectada"; la causa –o el evento causante– no se especifica, "pierde importancia" (Vázquez et al, 2000: 165) y el evento de cambio se presenta como si ocurriera de forma espontánea: *Las niñas se ruborizan*.



No les corresponde, pues, la estructura semántica causativa, vinculada a esa alternancia, que predomina<sup>20</sup> entre los verbos denominales en *-izar*; por el contrario, ha de suponerse que les subyace una estructura léxico-conceptual semejante a la que se puede postular para el resto los verbos agentivos ‘similativos’ de carácter transitivo, como *fiscalizar* o *tiranizar*<sup>21</sup>; esto es, una estructura léxica simple<sup>22</sup>, característica de los verbos de ‘proceso’<sup>23</sup> o ‘actividad’<sup>24</sup> –dinámicos, no delimitados–, como “x ACTÚA como N SOBRE y” (Martínez Linares, 2009), que incluye<sup>25</sup> el esquema Event ACT ([Thing], [Manner LIKE], ([Thing property BASE N]])), propuesto por Lieber (2004) para los verbos ‘similativos’ ‘inergativos’, junto con la “función” SOBRE planteada por Pinker

<sup>20</sup> Aunque no es la única. Para Rifón, por ejemplo, la semántica del sufijo *-izar* se puede resumir en la “expresión de causatividad” (1997: 81), pero añade que “no es su única función”. Asimismo Gràcia et al (2000: 175) caracterizan este sufijo como causativo pero reconocen que el sentido causativo no es tan claro ni tan sistemático cuando la base es un sustantivo (Gràcia et al, 2000: 175), de manera que hay un gran número de verbos en *-izar*, entre los que figuran los agentivos, “que no son causativos” (Pena, 1993: 254).

<sup>21</sup> No parece tarea fácil encontrar una estructura conceptual que se aproxime a los esquemas semánticos que se les asocian y que pueda adecuarse a todos los elementos incluidos en este grupo (véase Martínez Linares, 2009). Gràcia et al. (2000), por ejemplo, incluyen *tiranizar* y *fraternizar* entre los verbos formados con el “tipo 3” del sufijo *-izar*. Consideran distintivo de este “tipo 3” el hecho de que permite formaciones con las que “lo denotado por la base se predica del sujeto verbal” (2000: 382); sin embargo, proponen para estos verbos una estructura idéntica a la que se asigna a los verbos causativos, como *horrorizar*, que no resulta adecuada ni para un verbo intransitivo como *fraternizar*, ni para el verbo *tiranizar*, al que se atribuye el significado “tratar como trata un tirano”, ni, en general, para verbos no causativos que se distinguen por predicar del sujeto (x), y no del objeto (y), lo denotado por la base nominal<sup>21</sup>: [evento CAUSAR ([cosa x], [evento IR ([cosa y], [trayecto HACIA ([propiedad base]]))]]). Desde el punto de vista de Rifón (1997: 95), *bufonizar*, *protagonizar*, *fiscalizar* “poseen el mismo significado y las mismas características aspectuales que los verbos en *-e-(a)-* derivados de sustantivos designadores de personas”, como *capitanear* o *gandulear*, verbos que Gràcia et al. incluirían en el “tipo 2” del sufijo *-ear*; serían, en definitiva, verbos con una estructura del tipo [evento ACTUAR ([cosa x], [modo COMO ([cosa base]])]), semejante a la propuesta por Lieber para los verbos ‘similativos’ como *cannibalize*. Pero, si bien ese esquema significativo y la estructura que se le asocia pueden resultar suficientes para los verbos intransitivos, como *bufonizar*, no está claro que pueda dar cuenta de formaciones transitivas del tipo *cannibalize*.

<sup>22</sup> Es decir, sin los dos eventos, causante y causado, propios de las estructuras de cambio.

<sup>23</sup> Para Batiukova (2008) la estructura eventiva de *tiranizar* corresponde a un ‘proceso’; desde el punto de vista de Rifón (1997), si *bufonizar*, *protagonizar*, *fiscalizar* son semejantes, desde el punto de vista aspectual, a *capitanear* o *gandulear*, serían verbos ‘dinámicos’, ‘atélicos’, con esquemas “monoactanciales” dominantes.

<sup>24</sup> ‘Actividad’ alude a un evento dinámico que no precisa alcanzar un límite y no implica, por tanto, un cambio de estado en el objeto o un estado resultado.

<sup>25</sup> Véase la nota (21).

(1989: 198) para los verbos transitivos “de actividad que no tienen un claro componente causativo” (Gràcia et al.2000: 30) ni codifican un estado resultado<sup>26</sup>.

Ello supondría, dado el vínculo que se establece entre comportamiento sintáctico y componentes semánticos gramaticalmente relevantes, que *canibalizar* y *vampirizar*, además de no participar en la alternancia causativa, compartirían con *fiscalizar*, *tiranizar* y el resto de los verbos ‘similativos’ determinadas alternancias propias de los verbos de actividad, como, por ejemplo, el tipo de construcción de participio con *estar* a que pueden dar lugar.

Sin embargo, aunque tengan propiedades comunes, de los datos que ofrecen los enunciados analizados no se puede deducir, de entrada, una total homogeneidad en relación con las diátesis. Así, por ejemplo, mientras *Las autoridades fiscalizan las cuentas* puede dar lugar a *Las cuentas están fiscalizadas por las autoridades*, no parece que *La hembra del lince canibalizó al tercero [de los cachorros]* pueda dar lugar a *El tercero de los cachorros está canibalizado por la hembra*.

En realidad, si se tienen en cuenta los rasgos generales asociados a los verbos ‘similativos’, no habría de extrañar que las unidades léxicas incluidas en esta clase –quizá la que más dificultades ofrece dentro del conjunto de las formas en *-izar*<sup>27</sup>– no se ciñan a un comportamiento homogéneo deducible únicamente de una estructura léxica de ‘actividad’. Hay que considerar, por un lado, que las actividades canónicas<sup>28</sup> asociadas al nombre base remiten a clases semánticas que,

<sup>26</sup> Para las actividades transitivas, que no codifican un estado resultado, Fong, Fellbaum y Lebeaux proponen la estructura ACT <manner> ON y (2001: 759).

<sup>27</sup> Ha de recordarse que se ha considerado la clase que ofrece una pauta constructiva “less robust” (Lieber, 2004: 78), la que da cabida a unidades “least productively formed”, “most highly marked” (Lieber, 2004: 88), “putatively idiosyncratic”<sup>27</sup> (Plag, 1999: 141), hasta el punto de considerarse “like an entirely separate class of derivatives” (Plag, 1999: 138) “en cierta manera fuera del sistema” (Rifón, 1997: 96) por su “mucha menor productividad” (Rifón, 1997: 95).

De la bibliografía especializada se deduce que la inclusión en la misma clase de construcciones transitivas e intransitivas continúa siendo un problema. Batiukova (2008), por ejemplo, afirma que este tipo de derivado da lugar a formaciones intransitivas, pero utiliza como ejemplos para ilustrar sus propiedades *despotizar* y *tiranizar*, dos formaciones transitivas. Asimismo, como ya se ha indicado, no está claro cómo la estructura <sub>Event</sub> ACT ([<sub>Thing</sub>], [<sub>Manner</sub> LIKE], ([<sub>Thing</sub> property BASE N]))] propuesta por Lieber para los verbos ‘similativos’ puede dar cuenta de formaciones transitivas del tipo *cannibalize*, pero tampoco está exenta de problemas la propuesta alternativa planteada por Plag (1999: 124): analizar “similatives as a special kind of ornatives”, puesto que supone la aplicación al objeto de propiedades asociadas al sustantivo base. Lieber (2004: 86) afirma que “the transitive cases are no part of the similitative class”, basándose en la interpretación que hace Plag de *marxize*; los similativos se explicaría por la caída del segundo subevento, “the one which denotes the end position or result of the activity”.

<sup>28</sup> Hay que considerar, también, de conformidad con Martín García (2007: 284) la forma en que la base “se incorpora al proceso de verbalización”.

evidentemente, pueden dar lugar a predicados catalogables como de ‘actividad’, pero pueden diferir unas de otras en rasgos gramaticalmente relevantes; a su vez, cada una de ellas da cabida a unidades léxicas que, sin bien comparten algunas propiedades, pueden no ser totalmente homogéneas en lo que concierne a la aspectualidad o a la sintaxis; se ha de considerar, además, que pueden experimentar extensiones de significado siguiendo, en mayor o menor medida, pautas comunes a otros elementos de la misma clase.

*Tiranizar*<sup>29</sup>, en tanto que “actuar como un tirano”<sup>30</sup>, es un verbo de ‘dominio’ o ‘autoridad’<sup>31</sup>, como *gobernar*, *someter*, *dominar*; se diferencia de otras unidades verbales de la misma clase por la “manera” de ejercer el sujeto el dominio o la autoridad<sup>32</sup>; *fiscalizar*<sup>33</sup>, puesto que equivale a “actuar como (un) fiscal”, se incluiría en el mismo dominio que otros verbos de ‘percepción’ o de ‘manera de ver’<sup>34</sup> (García-Miguel, 2005), del tipo *examinar*, *vigilar*, *inspeccionar*, *supervisar*, *controlar*<sup>35</sup>; aportaría la “manera” específica asociada a la actividad de *fiscal*: de forma rigurosa, severa, para descubrir faltas o errores, para censurar.

*Canibalizar* y *vampirizar* en cambio, de conformidad con las actividades asociadas a *vampiro* y *caníbal*, comparten dominio<sup>36</sup> con verbos cuyo significado implica *grosso modo* que el sujeto “se nutre”, “se alimenta” (en sentido literal o

<sup>29</sup> *SAL*: 1. Gobernar un tirano un estado. 2. Dominar una persona o una cosa a otra persona con tiranía. *DRAE*: Gobernar un tirano algún estado. Dominar tiránicamente o tratar a alguien con tiranía. *DUE*: Tratar a alguien con tiranía.

<sup>30</sup> Dado que *tirano* se predica de personas –también de “pasiones”, “vicios”, por extensión metafórica– que “gobiernan”, “someten” o “dominan” a otros.

<sup>31</sup> O también de ‘comportamiento humano’.

<sup>32</sup> Según las especificaciones que en los diccionarios se asocian al modo de gobernar, someter, etc., los tiranos: sin sujeción a la razón o a la justicia, con crueldad, con abuso de poder, de manera excesiva, a su voluntad o capricho.

<sup>33</sup> *DUE*: Ejercer funciones de fiscal. Observar las acciones de alguien para encontrar las faltas que haya en ellas («inspección», «vigilar»). *SAL*: 1. Hacer una persona con autoridad una inspección a otra persona o a una entidad para ver si paga sus impuestos. 2. Examinar una persona las acciones de otra persona para descubrir faltas o errores. *DRAE*: Hacer el oficio de fiscal. Investigar y criticar las acciones u obras de otro.

<sup>34</sup> Los verbos de ‘manera de ver’ se encuadrarían dentro de la clase semántica de los verbos de ‘percepción’, que, como la mayoría de las clases semánticas, no es gramaticalmente homogénea; es decir, puede contener más de una clase “gramaticalmente relevante”. También para Levin (1993: 187) verbos como *examine*, *inspect*, *investigate*, *scrutinize*, *sight*, *survey* son verbos de percepción que se apartan de *see* y otros verbos de percepción porque “they take a more limited range of complements types” y, algunos al menos, “are tied to a particular sense modality”.

<sup>35</sup> Al igual que estos verbos, con que explicitan las ‘actividades’ vinculadas a *fiscal* los diccionarios, viene a significar que el sujeto dirige a una determinada meta su “atención perceptual”.

<sup>36</sup> Ello no quiere decir que no guarden relación con otras clases.

figurado) de algo; que utiliza algo para su sustento o desarrollo, incorporándolo a su esfera personal<sup>37</sup>, en beneficio propio, según puede apreciarse, por ejemplo, en los siguientes enunciados:

5. Es una TV sin duda divertida pero que vive en demasía del remedo, una pantalla antropófaga que canibaliza y vampiriza a sus propios engendros hasta sufrir cólicos gaseosos, hinchándose en una suerte de embarazo tópico prolongado (*CREA*).
6. Después de haber cazado a la aristocracia y guillotinar a su rey, la burguesía que financia la cocina se regala con "Bocado de la Reina," de "Pollo Real Cebado," de "Sopa del Conde". De alguna manera canibalizó a la aristocracia para incorporar sus cualidades.

Asimismo, en (7) es obvio que *canibalizar* equivale a *comer(se)* o a *devorar*; en (8) se relaciona explícitamente con el dominio de la nutrición, en (9) se igualan *terminar comiéndose* –en sentido figurado– y *canibalizar*:

7. "El parto se realizó ayer con normalidad, y la hembra "mostró buen instinto en muchos aspectos, aunque estuvo deficiente en algunos otros", no atendiendo debidamente a dos de los cachorros, "y canibalizó al tercero", que no se pudo llegar a comprobar si había nacido con vida.
8. ¿El escritor se nutre de sus miserias? De todo. El escritor canibaliza todo: lo sórdido y lo luminoso".
9. Cuando el arte canibaliza la idea. El equilibrio es una cosa intangible y rara que siempre debe existir en una campaña de publicidad [...] Me refiero a que tanto el visual como la misma idea convivan en armonía, y no que alguno de ellos sea tan protagonista que termine comiéndose a los demás.

El significado de *vampirizar* en (10):

10. De ahí que en mi discurso haya, en buena medida, vampirizado los discursos ajenos (*CREA*).

se relaciona en el texto del que forma parte tanto con "valerse" de esos discursos como con "digerir las fuentes" "hasta convertirlas en sencillo combustible de mi propia maquinaria reflexiva"; el sentido que adquiere en (11) se equipara a

---

<sup>37</sup> Constituye un dominio "comprising the persons, objects, locations, and facts sufficiently closely associated with and individual" (Szawerna, 1997: 42).

“nutrirse” y en (12) a la “absorción” para su propio crecimiento por parte del “capital”:

11. El atentado (1985) de T. Urgelles [...] vampiriza, revistiéndolo de una ligera ficción, uno de los casos más sonados de la crónica político-militar venezolana [...] nutriéndose igualmente de una realidad conocida (CREA).
12. La fuerza productiva del trabajo, al estar subsumida en el ciclo del capital, es absorbida por éste [...].  
El capital es cada vez más fuerte, porque vampiriza la creciente fuerza productiva del trabajo.

En el siguiente, parece establecerse una equivalencia entre *vampirizar* y *comerse* que apunta, además, como también hace (5), a una cierta neutralización de diferencias entre *vampirizar* y *canibalizar*<sup>38</sup> como verbos de ‘nutrición’ o ‘ingestión’:

13. Para este politólogo, ya apuntaba uno de los rasgos definitorios del PCE: su voluntad de “vampirizar al PSOE”, de comérselo.

Cabe inferir, por tanto, que habrían de incluirse en la clase semántica de los verbos de ‘ingestión’ (o de ‘consumición’) de la que forman parte, como verbos básicos, *comer* y *beber*, con sus variantes pronominales, junto con otros como *devorar*, *ingerir*, *succionar*, *absorber*, *sorber*, *tragar*, *engullir*, etc., que aportan, por lo general, un componente ‘manera’ (Miller *et al.* 1993: 58; Levin, 1993: 213 y sigs.) o perfilan determinados aspectos de la actividad. También, claro está, *canibalizar* y *vampirizar* incorporan rasgos de ‘manera’ –en un sentido amplio del término– asociados a las actividades típicas de la base nominal: una valoración negativa, el abuso o dominio por parte del sujeto, la voracidad, que el objeto sea de “la misma especie” que el sujeto, que esté suficientemente relacionado con su “esfera personal” o que sea utilizado para el desarrollo de otra entidad similar, en el caso de *canibalizar*.

Así pues, con independencia de su condición de derivados, se ha de suponer que presentan características propias de los verbos incluidos en esa clase semántica; características que, como antes se apuntaba, podrían diferir en aspectos gramaticalmente relevantes de las que presentan los verbos de ‘manera de ver’ o de ‘dominio’ y ‘autoridad’.

<sup>38</sup> Abundando en esa equivalencia, resulta curioso en el siguiente texto que se califique de *vampiro* al “esposo” que *canibaliza*: *Pero Zelda no era feliz en su matrimonio [...], obligada a reprimirse por el bien de un esposo vampiro que la canibalizó en todos los sentidos.*

### 3. Sobre los verbos de 'ingestión' o 'consumición'

Las referencias a los verbos de 'ingestión' en la bibliografía especializada sobre las clases semánticas revelan que forman una clase compleja, de límites difusos en cuanto que "it is difficult to establish the exact number of the category members" (Szawerna, 1997: 40), se solapa con otras clases y es susceptible de subdivisiones atendiendo a diferencias gramaticales.

Según Fellbaum, por ejemplo, se pueden agrupar con "verbs of using, exploiting, spending and sharing" (1990: 58) como verbos de "consumption". En la clasificación planteada por el proyecto ADESSE<sup>39</sup>, *comer* se agrupa con *gastar*, *eliminar* en la clase de los verbos de 'destrucción/consumo' integrada en la categoría de los verbos de 'cambio', mientras que *usar* se incluye en una clase diferente. Por lo que atañe a la clasificación de Levin (1993), los *verbs of destroy* constituyen una clase independiente de los *verbs of ingesting*, si bien *suck*, por ejemplo, aparece tanto en la categoría de los *verbs of removing* como en la de los *verbs of ingesting*; *exploit*, *share*, *spend*, no se mencionan en ninguna de las clases en tanto que *use* se incluye, sin que se justifique muy bien por qué, en el grupo de los *verbs with predicative complements* así como en la clase de los *measure verbs*. Por otro lado, los verbos de 'ingestión' se distribuyen, en la tipología de Levin, en siete grupos gramaticales; así, *eat* y *drink* integran ellos solos una subclase que no especifica "the manner of ingesting" (1993: 214); *suck*, *globbe* y *devour* representan tres subclases diferentes<sup>40</sup>.

En general, como advierte De Miguel (2004: 179), las clasificaciones verbales "se entremezcla y cruzan a menudo, se prestan pruebas y datos, interactúan y se solapan". Los verbos de 'ingestión' no constituyen, por tanto, una excepción a este respecto. Pero, a juzgar por las incógnitas que también suscitan en cuestiones tales como la aspectualidad, la 'afectación' del objeto o la estructura léxico-conceptual, habría que considerar como base de los problemas que originan el hecho de que "no son verbos de una semántica sencilla" (Riaño, 2005: 275).

De entrada, tanto si se analizan con la formalización y el esquematismo propio de las estructuras léxico conceptuales, como si se examina su significado desde una perspectiva más enciclopédica, resulta evidente que las acciones designadas por *comer* o *beber*, como verbos básicos, se consideran compuestas de varias facetas que pueden vincularlos con otras actividades.

<sup>39</sup> Relacionada con la identificación de dominios y marcas conceptuales a partir del significado evocado por los verbos. Véase Albertuz (2007).

<sup>40</sup> La clasificación de Levin (1993) es una de las más difundidas, pero no escapa a las críticas en lo que atañe a las bases para decidir que un verbo pertenece a una clase u otra o en lo que atañe a la justificación "gramatical" de las clases.

Mairal (2002: 60) por ejemplo, propone para un verbo de ingestión prototípico como *beber* la siguiente plantilla léxica:

**do'** (x, [CAUSE.BECOME.be-in'.([have.as.part'.(x, mouth)], α).in.(β).manner'] (x, y)) & BECOME **consumed'** (y) α = y

Levin (2000, 2009) sugiere que en el significado de los verbos de 'ingestión' se podrían distinguir varios subeventos "coidentificados": un evento de ingestión, uno de masticación y un evento de disminución de cantidad o de consumición.

Desde el punto de vista de Newman (1997), Szawerna (1997), Jaggar y Buba (2009) el sentido de *comer*, en tanto que verbo de ingestión básico, estaría integrado por diversos componentes: la masticación, la ingestión o incorporación al sujeto, la deglución, la asimilación o digestión, la degradación o desaparición de la 'sustancia' objeto y, naturalmente, la nutrición, "the most important function of eating", "a significant function of drinking water and other liquids" (Newman, 1997: 215); el resto de los verbos, además de aportar un componente de 'manera' ("rápidamente", "sin masticar", etc.), "can differ with respect to how much is profiled and how much remains in the base" (Szawerna, 1997: 44). Así, *masticar*, *digerir*, *tragar* o *engullir*, pongamos por caso, diferirían en lo que respecta a los "subprocesos" a los que dan prominencia.

Además, en su calidad de verbos alusivos a "basic acts or events involving our bodies" (Newman, 1997: 214), los verbos de 'ingestión' son fuente de extensiones metafóricas<sup>41</sup> que se proyectan "into a variety of (sometimes overlapping) semantic domains" (Jaggar y Buba, 2009: 230) -la economía, la geología, las emociones, el campo intelectual, la experiencia vital- y permiten considerar como "alimento" una variada gama de entidades: fuentes de energía, manifestaciones de las capacidades intelectuales o afectivas, expresiones artísticas, unidades informativas (Bosque, 2004), cantidades económicas, organizaciones empresariales... Así, *se digieren estilos*, *se mastican las noticias*, *se engullen los libros*, *los coches tragan gasolina*, *nos comemos el presupuesto*, etc.

Tales extensiones no son, evidentemente, arbitrarias. Siguen pautas similares en el caso de *canibalizar*, *vampirizar* y el resto de las unidades incluidas en la clase, en cuanto que se hallan motivadas por esas "facetas" que componen las actividades de nutrición o ingestión prototípicas y que en los usos figurados pueden, asimismo, quedar en la sombra o ser focalizadas<sup>42</sup> (Newman, 1997;

<sup>41</sup> Obvio las dificultades que entraña la delimitación de lo "figurado" o el tratamiento de la polisemia asociada a los usos figurados. Como indica Bosque (2004: CXIII), "los límites entre los sentidos figurados de las palabras son escurridizos" y, por otro lado, aunque los usos figurados sean susceptibles de paráfrasis distintas, ello no implica siempre "nuevos significados".

<sup>42</sup> Según Riaño (2005: 299), son actividades de primordial importancia para el mantenimiento, que se despliegan en gran cantidad de situaciones y sobre una enorme variedad de objetos, por lo que

Swazerna, 1997; Jaggar y Buba, 2009). Así, la extensión de su uso para conceptualizar la destrucción o degradación del objeto, pongamos por caso, estaría motivada “by the ontological fact that the food is destroyed in the act of eating” (Jaggar y Buba, 2009: 238).

En los siguientes enunciados, por ejemplo, *canibalizar*, *vampirizar* y otros verbos de ingestión se proyectan en el dominio de la economía como vehículo para expresar el desarrollo del sujeto a costa de la degradación, disminución o desaparición del objeto:

14. De hecho, Sánchez Ávalos [empresario transportista] canibalizó a la desaparecida Taesa, de Alberto Abed, un empresario irresponsable que infinidad de veces fue salvado con recursos del erario.
15. El parasitismo de una administración que continúa vampirizando la producción de riqueza (*CREA*).
16. De esta forma acaba la que en su día fue considerada como el único caso en que una empresa española se comió a una norteamericana (*CREA*).
17. Empezaste a engullir empresas y a provocar quiebras con frenesí: Alemania, Inglaterra (*CREA*).

En cambio, cuando se combinan con objetos alusivos a manifestaciones artísticas o unidades de información –es decir, cuando “se ingiere” información<sup>43</sup> o algún tipo de entidad semiótica- no está implicada la desaparición del objeto o su degradación; se focaliza la asimilación, la “nutrición”, la interiorización del objeto, su incorporación a la “esfera personal” del sujeto; en definitiva, los aspectos que han sido considerados centrales en la significación de estos verbos (Jaggar y Buba, 2009: 230; Newman, 1997: 216, Szawerna, 1997: 44) y que se perfilan como constantes, mientras que el efecto en el objeto es mucho más variable:

18. El Mainstream había vampirizado esta estética de lo supuestamente horrible, y podían verse en cualquier vidriera los otrora símbolos de la rebelión.

---

no es extraño que su conceptualización pueda en ocasiones determinadas omitir, o dejar en la sombra, algunas notas del contenido fáctico de la actividad para poner en relieve otras.

<sup>43</sup> Rappaport (2008: 33) indica, por ejemplo, que *read* denota “ingestión de información”. Los vínculos con otras clases que pueden sugerir los componentes de estos verbos se hacen quizás más patentes en los usos figurados. Así, FrameNet incluye *devour* entre las unidades léxicas del marco *ingesting*, pero también lo incluye, junto con *read*, en el marco *reading* que se define como “the Reader attends to a Text to process its information”, puesto que con objetos alusivos a unidades informativas puede tener el sentido “read quickly and eagerly”.



19. A lo largo de su vida, Picasso canibalizó telas y estilos de otros grandes pintores.
20. La ingrata memoria de todos los "istmos" que el joven Borges devoró para mejor conocer, en verdad, su propia, solitaria y desnuda aventura (*CREA*).
21. Las influencias musicales se han de comer, digerir, cagar y después soñar. Solo así las asimilas (*CREA*).
22. Los ancianos se aprestaron a poner oreja y engullir noticia (*CREA*).

Dado que esas extensiones focalizan u oscurecen determinados aspectos y diversifican los tipos posibles de sujetos o de objetos (Jaggar y Buba, 2009: 231), no puede resultar extraño que contribuyan a incrementar las dificultades que suscita el análisis de los verbos de ‘ingestión’, dificultades que ya son notorias incluso cuando el análisis se ciñe a los verbos centrales –*comer* y *beber*– en sus usos físicos básicos; esto es, cuando se combinan con un sujeto animado que lleva a cabo una acción consciente sobre un objeto alusivo a una sustancia catalogable como “alimento”. Entre esas dificultades habría que destacar las que rodean el tratamiento de la ‘afectación’ del objeto, un rasgo que, cuando se proyecta sobre *canibalizar* y *vampirizar* –y sobre los verbos de ‘ingestión’ en general–, puede plantear alguna duda, cuando menos, sobre su posible equiparación, como ‘actividades’, con *fiscalizar* y *tiranizar*.

#### 4. Sobre la estructura eventiva y la ‘afectación’ del objeto

En general, la existencia de un ‘objeto afectado’ se presenta como un rasgo clave cuando se trata de delimitar aspectos del significado de los verbos relevantes para la sintaxis, como las estructuras léxicas compartidas por una clase “coherente” de unidades verbales o las alternancias teóricamente relacionadas con los componentes semánticos de las clases.

La ‘afectación’ se ha definido como la modificación de un estado inicial (Vázquez et al. 2000: 101), como un cambio que “afecta unas veces a la solidez o rigidez del objeto (*romper, fracturar, rasgar, agrietar, resquebrajar, desgarrar*); otras a las formas en que se destruye o se deteriora (*quemar, estropear, pudrir, derrumbar, atrofiar, corroer*). También puede afectar a su estructura formal o su consistencia en función de la forma en que es tratado o manipulado (*cocer, freír, mojar, doblar, arrugar*), a la manera en que aparece, desaparece o se restablece su integridad (*disipar, disolver, cicatrizar*), además de a la forma en que se presentan otros muchos estados transitorios en los que se puede encontrar (*caldear, adormecer, abrir, cerrar*)” (Mendikoetxea, 1999: 1589), si bien suele admitirse que estos aspectos no cubren “todos los casos posibles” (*ibid.*).

Se ha vinculado, asimismo, a la aspectualidad; en particular, se ha relacionado, hasta el punto de identificarse, con la 'delimitación' del evento o la 'telicidad' (Beavers, 2008, Tenny, 1987: 76). A este respecto suele afirmarse, por un lado, que la existencia de un 'objeto afectado', 'cambiado', supone que el evento queda delimitado; en términos de De Miguel (1999: 3019), un evento que denota un cambio de estado "se concibe como dotado de límite", que viene proporcionado por "el paso al nuevo estado"; para Morimoto, asimismo, un evento de cambio "llegará a su punto final en el momento en que el argumento 'afectado' haya adquirido la propiedad en cuestión o determinado grado de la misma" (1998: 41); es decir, el evento de *romper el vaso* finaliza cuando *el vaso* "pasa a estar *roto*". Por otro lado, "affectedness is also shown to depend on delimitedness" (Tenny, 1987: 2), de manera que los argumentos que delimitan un evento se han catalogado como 'afectados', aun cuando no resulten realmente 'cambiados', y la finalización del evento se ha identificado igualmente con la existencia de un 'nuevo estado'<sup>44</sup>; para Sanz (2000: 10), por ejemplo, el rasgo télico "refers to the event having an endpoint in time that results in a new state of affairs"; para Jurado Salinas (2000: 183) los verbos télicos tienen un final inherente más allá del cual dan lugar "a un estado". En consonancia con esta perspectiva, desde el punto de vista de De Miguel (2004: 189) *leer un libro* configuraría un evento télico, delimitado, que desemboca en un punto "seguido de un cambio de estado", si bien para otros el objeto "no experimenta cambios relevantes durante el progreso temporal de la acción" (Marín, 2004: 28), no se ve afectado "de la misma forma que una puerta, al ser abierta, o una barra, al ser doblada" (*ibid.*).

La 'afectación', en términos de cambio y/o telicidad, aparece como un rasgo recurrente en la determinación de las estructuras eventivas o léxico-conceptuales. Así, la modificación del objeto característica del paciente prototípico se ha postulado como base de las estructuras léxicas complejas, integradas por un evento causante y un estado resultado, como la que se asocia, por ejemplo, a *romper el vaso*. Pero también, según señala Levin (2000: 12), se da el caso de que "all telic events [...] are analyzed as transitions and hence as complex events", aunque no haya de hecho un objeto modificado; en esta línea<sup>45</sup>, para De Miguel y Fernández Lagunilla (2000: 30), *Me he visto una película de miedo* tendría, en tanto que evento delimitado, la estructura compleja de una 'transición', con un

<sup>44</sup> Aunque se presentan a menudo como si fueran equivalentes, hay una diferencia entre que haya "a new state of affairs after the action", puesto que termina la acción, y que el objeto experimente un cambio durante el progreso de la acción (Sanz, 2000: 22).

<sup>45</sup> También para Pustejovsky (1991: 63), la telicidad de *Mary ran to the store* supone analizar el predicado como una 'transición', un evento integrado por un subevento de proceso y un subevento de cambio, de transición a otro estado: "the state of Mary being at the store".

subevento de “proceso o actividad que desemboca en un punto seguido de un cambio de estado” (2000: 27).

Por el contrario, la estructura simple de los predicados de actividad, como *empujar el vaso*, se asocia con objetos que no son ‘pacientes’ típicos, que no se ven modificados o resultan “menos afectados”.

Tomando, pues, como base el vínculo entre la afectación del objeto y la composición de las estructuras léxico-conceptuales, parece coherente que se atribuya a *fiscalizar*, *tiranizar*, ya como verbos ‘similativos’, ya como verbos de ‘manera de ver’ y de ‘dominio’ o ‘autoridad’, la estructura simple de los predicados de actividad; esto es, de los predicados atélicos que no implican un estado resultado ni, por tanto, un objeto prototípicamente afectado.

De conformidad con Croft (2000: 73), por ejemplo, los objetos de verbos como *mirar*, *vigilar*, *examinar*, *fiscalizar*, alusivos a que el sujeto dirige hacia el objeto su “atención perceptual”, figuran entre los de menor afectación en casi todas las lenguas. Y, en efecto, no hay razones para afirmar que en enunciados como los siguientes:

23. El Consejo fiscaliza el estado de cuentas del Comité (*CREA*).

24. Los funcionarios fiscalizan los movimientos de los mercados europeos (*CREA*).

*el estado de cuentas del comité* o *los movimientos de los mercados europeos* sean entidades que cambian su “estado inicial”, que vean modificadas sus “propiedades” su estado físico, su consistencia, su estructura formal o su integridad cuando se orienta hacia ellos la acción de *fiscalizar*. Tampoco, desde el punto de vista de Levin y Rappaport (2005: 20), existiría la modificación de propiedades típica del objeto afectado en el caso de los verbos de ‘dominio’ o ‘autoridad’ como *gobernar*, *presidir* o *tiranizar*.

Ha de admitirse, sin embargo, que no resulta tan claro que el objeto de *Los españoles canibalizaron a sus muertos* o de *El capital vampiriza la creciente fuerza productiva del trabajo*, al igual que el de *La hembra devoró al cachorro* o *La trucha engulló seis de esos peces americanos*, no sea un paciente típico, un objeto ‘afectado’, ‘cambiado’.

#### 4.1. El objeto de los verbos de ‘ingestión’, la ‘afectación’ y la ‘telicidad’

Las referencias a los verbos de ‘ingestión’ –particularmente a *comer(se)* y *beber(se)* o sus equivalentes en otras lenguas- en la bibliografía especializada ponen de manifiesto que no hay coincidencia a la hora de analizar la ‘afectación’ del objeto y, por ende, a la hora de plantear para ellos un determinado tipo de estructura léxica.

Se han analizado a menudo como verbos 'télicos', con un objeto 'afectado', cambiado (Gropen *et al.*, 1991: 162; Morimoto, 1998: 38), por entender que "expresan un cambio que afecta a la existencia o integridad del objeto" (Morimoto; 1998: 38); se les ha asignado, en consecuencia, una estructura bieventiva, compleja, con un subevento correspondiente al "nuevo estado resultado". Por ejemplo, para Van Valin y Lapolla (1997: 111), los verbos de ingestión tendrían la siguiente estructura, correspondiente a las realizaciones activas<sup>46</sup>.

do' (x, [pred' (x, y)]) & BECOME **consumed**' (y)

Asimismo, según de De Miguel y Fernández Lagunilla (2004: 27), *comer un bocadillo* tendría la estructura compleja de un evento de 'transición': un evento delimitado integrado por una actividad que desemboca en un punto seguido de un cambio de estado.

Para Levin (2000), Harley (2001) y otros, sin embargo, son verbos 'de actividad' con una estructura eventiva simple, y un objeto no afectado sino 'tema incremetal'<sup>47</sup>, esto es, un objeto que es como una escala (Tenny, 1987: 78) a través de cuyas subpartes progresa el evento y puede delimitarlo en cuanto que su extensión impone una duración definida. Así, de conformidad con Tenny, el objeto de *comer la manzana* es un 'tema incremental' porque, dicho en términos simples, el evento avanza a medida que disminuye la extensión de la manzana y no puede continuar una vez consumidas todas las subpartes de la manzana.

Estas divergencias en el análisis de los objetos, así como las que se observan en muchos otros casos, ponen de manifiesto que, según se advierte a veces, la 'afectación' resulta, pese a su relevancia en la explicación de la semántica verbal, "una noción imprecisa"<sup>48</sup> (De Miguel, 2004: 171), difícilmente formalizable (Levin y Rappaport, 2005: 212), en la que, además, se imbrican, como se sugirió antes, dos tipos de propiedades, también un tanto escurridizas, que convendría separar: la telicidad –una característica aspectual- y la modificación, es decir, la 'afectación' entendida como el cambio en las propiedades físicas, la integridad, etc.

<sup>46</sup> Una estructura que, desde el punto de vista de Mairal (2002) no haría justicia a los parámetros internos que configuran la semántica de los verbos de ingestión.

<sup>47</sup> El 'tema incremental' se ha caracterizado como un objeto que mide el progreso del evento en cuanto que existe una relación entre la extensión de la entidad referida y la extensión temporal del evento (Morimoto, 1998: 38), sin que ello suponga necesariamente la condición de objeto cambiado. Levin (2000: 7) señala que el tema incremental "is crucial in determining the event's boundedness: it defines a homomorphism from its own properties –e.g. its physical extent- to the time course of the event itself".

<sup>48</sup> "Y poco útil", añade De Miguel.

#### 4.1.1. Sobre la telicidad de *canibalizar*, *vampirizar* y los verbos de ‘ingestión’

Las definiciones que, según se vio al principio, proporciona el NVDUA para *canibalizar* y *vampirizar* parecen apuntar a su condición de verbos télicos; esto es, de verbos que incluyen en su significado una culminación lógica de algún tipo (Pustejovsky, 1991), un punto final que debe alcanzarse para que el evento denotado por el verbo haya tenido lugar. Así, formaría parte del significado de *canibalizar* que el objeto quede destruido, inutilizado o que desaparezca, de manera que, como en *Se comió la manzana*, el evento culminaría con la desaparición o destrucción del objeto.

De hecho, no faltan enunciados, como (25) y (26), en los que, en efecto, *canibalizar* pueda interpretarse de esa manera y acepte, como es propio de los predicados télicos, modificadores del tipo *en x tiempo* alusivos al “tiempo que tardó en completarse el evento” (De Miguel, 1999: 3020); o enunciados como (27), en que se combina con complementos del tipo “completamente”, “por completo” “por entero”, que refieren a que se ha alcanzado el valor máximo de una escala (Kearns, 2007:21; Rappaport, 2008: 17; Piñón, 2005: 150) de extensión<sup>49</sup> y no se consideran compatibles con ‘actividades’ (eventos no delimitados) pero sí con verbos que “designan acciones o procesos que tienen un fin natural” (Bosque, 2004: 29):

12. El crecimiento de la ciudad canibalizó [en diez años] la zona forestal de Arroyo Los Nogales.
13. Cherry Coke canibalizó [en un año] nuestro producto ya existente de Coca Cola.
14. Internet en vez de reemplazar algunos elementos de las cadenas de valor de las industrias, las canibalizaría por entero (CREA).

En cuanto a *vampirizar*, la definición que proporciona el NVDUA incluye como culminación del efecto en el objeto “hasta conseguir su dependencia total”,<sup>50</sup> un significado que se ajusta a (28), por ejemplo, y puede, asimismo entenderse como lectura “preferida” en (29):

15. Se ve indefenso ante las maldades de su esposa y la posesión progresiva de un intrigante y trastornado enfermero que poco a poco le vampiriza hasta lograr la total dependencia.

<sup>49</sup> De “extensión” en estos casos. Con otros tipos de verbos la escala es diferente.

<sup>50</sup> De conformidad con Piñón (2005: 150), el complemento tendría una función similar a la de los adverbios del tipo *completamente*, *por entero*.

16. Dora hacía fotomontajes, retratos, desnudos y reportaje social, y era una admirable fotógrafa con fuerza y sensibilidad. Picasso la vampirizó y ella también se dejó sojuzgar.

Y, si no la “dependencia total”, sí al menos la culminación coincidente con el efecto en la totalidad del objeto parece imponerse en los siguientes enunciados que admiten asimismo los modificadores propios de los predicados télicos:

17. De la crisis económica en 1873 se salió con la oleada colonizadora que vampirizó [en pocos años] el 80% de las tierras del globo.
18. En 1933 el partido nazi ganó las elecciones alemanas y [en menos de un año] vampirizó todo el poder.
19. Pensaba en cómo la Iglesia Católica [...] ha vampirizado completamente, con intención asesina, sus cuerpos, sus identidades, su estar en el mundo, su humanidad, todo.

Pese a ello, no parece que *canibalizar* o *vampirizar*, al igual que los verbos de ingestión en general, estén marcados para la telicidad; que forme parte del significado “mínimo lexicalizado” algún rasgo que imponga invariablemente una culminación lógica, un punto final.

Ha de recordarse al respecto que la telicidad se perfila como una propiedad composicional dependiente en buena medida de la delimitación, la extensión física, el volumen del objeto y que, por tanto, se atribuye al predicado más que al verbo en particular. Así, mientras *Pedro se comió la manzana*, con un objeto delimitado -y con un clítico *se* a veces catalogado como ‘culminativo’- se considera un predicado télico, con un límite determinado por la desaparición completa de *la manzana*, *Pedro come maíz*, con un nombre no contable, o *Pedro come manzanas*, con un objeto sin determinante y en plural, se consideran predicados atélicos, que no necesitan alcanzar un límite ni implican, en consecuencia, un final<sup>51</sup>; de la misma manera habrían de considerarse atélicos *canibalizar aviones*, *vampirizar recursos públicos*, por ejemplo.

Ha de tenerse en cuenta, además, que los enunciados pueden tener, debido a consideraciones pragmáticas<sup>52</sup>, una lectura télica “por defecto” sin que ello suponga que la telicidad forme parte del significado del verbo; *Los perros devoraron el cadáver*, *Un oso polar canibalizó al cachorro*, *Deluxe Crossword canibalizó el Crossword de CS5*, *El 95% del café tostado molido canibalizó al*

<sup>51</sup> De ahí que resulten extraños con modificadores del tipo *en x tiempo* o *completamente*, por entero: \**Pedro comió maíz en treinta minutos*, \**Pedro comió completamente maíz*.

<sup>52</sup> Aunque también se ha de tener en cuenta la posible influencia del componente ‘manera’, como ocurre en el caso de *devorar*.

*propio café*, con objetos definidos, admiten, en efecto, la complementación con *en x tiempo* y permiten interpretar que el objeto desaparece o se destruye “por completo”; pero lo cierto es que también se pueden construir con modificadores del tipo *durante x tiempo*, propio de predicados atélicos: *Devoraron el cadáver durante quince minutos, hasta que lo descubrieron. Afortunadamente, no lo devoraron por completo, Canibalizó al cachorro durante un rato, Canibalizó el Crossword durante meses, Canibalizó al propio café durante un año*; y no precisan alcanzar un determinado grado de destrucción del objeto o su desaparición total para que pueda decirse que la acción de *devorar el cadáver* o de *canibalizar al cachorro, el Crossword o el propio café* haya tenido lugar; en (33), por ejemplo, queda claro que la “canibalización del cachorro” no ha llevado acarreada su desaparición total; en (34) queda patente que la actividad denotada por el verbo puede afectar solo a algunas partes del objeto, con lo que, como indica Rothstein (2004: 115), no puede haber homomorfismo entre la extensión del objeto y la del evento; tampoco en (35) está implicado que el objeto “desaparece” ya que la “canibalización” se da solo “ligeramente”:

20. Un oso polar arrastra los restos de un cachorro de oso polar que mató y canibalizó en un área al norte del pueblo canadiense de Churchill.
21. Sentía gusto al desmembrar los cuerpos, quitarles la piel y usarla por toda la casa como telas o tejidos. Gein canibalizó algunos de los cuerpos, incluyendo el corazón de Worden.
22. “Deluxe Crossword canibalizó ligeramente el Crossword de C\$5 (-11%) pero las ventas globales se incrementaron 12% más que antes,” dijo Thivierge.

En cuanto a *vampirizar*, el siguiente enunciado, por ejemplo,

23. Legiones de fans de los Beatles culpan a Yoko Ono del adiós de la banda. Quienes creen que ‘vampirizó’ a John Lennon suelen decir lo mismo de Courtney Love, sólo que ella le chupó la sangre a Kurt Cobain, el añorado líder de Nirvana.

permite la misma lectura que (29), pero no obliga a considerar la anulación de “John Lennon” y su dependencia total; seguiría siendo cierto que *Yoko Ono vampirizó a John Lennon* si lo hubiera hecho solo *hasta casi conseguir su dependencia total* o si se añadiera *pero no hasta el punto de que dependiera totalmente de ella*; en realidad *vampirizar* solo parece imponer que el sujeto “absorbe”, “se apropia de” aspectos importantes del objeto que pueden ser continuos o graduables –energía, talento, dinero...-, que los utiliza en su propio beneficio, como queda patente en los enunciados (37)- (41); pero también se

desprende de estos enunciados que el verbo no especifica qué aspectos absorbe el sujeto, hasta qué punto debe absorberlos o si el resultado es la anulación del objeto, su dependencia total o una mayor o menor degradación:

24. Compatriotas que en un juego sadomasoquistas vampirizan a otros conciudadanos recién desembarcados [...] pretendiendo que el nuevo inquilino les pague los platos rotos de sus cuentas atrasadas (*CREA*).
25. Tengo la sensación de que me chupa la energía, me vampiriza. Por eso cuando estoy alegre él está triste, y mi alegría no dura, porque él se la lleva y me vuelve a dejar vacía y débil (*CREA*).
26. Es decir IBERDROLA ha vampirizado a GAMESA, le chupa la sangre de la promoción de Parques eólicos, lo que da el beneficio, y la deja como fábrica de molinos.
27. Recuerda este tema mucho a como Telefónica vampirizó a TERRA quitándole el negocio del ADSL y dejándole el Portal.
28. Le acusan de vampirizar financieramente al cantante.

Ha de señalarse, por último, que el concepto de "punto final", de "culminación lógica", puede resultar más o menos intuitivamente claro cuando se vincula a objetos con "volumen", como *la manzana*, cuya desaparición física marca la culminación del evento; pero si ya es menos perceptible cuando la acción denotada por el verbo no se aplica a la totalidad del objeto sino a partes o aspectos, o cuando no implica su "desaparición" sino una degradación o disminución susceptible de gradación, la culminación, el punto final, resultaría más difícil de aplicar cuando se pasa a un dominio metafórico en el que, en primer lugar, la interpretación de los verbos suele ser menos específica (Rumshisky y Batiukova, 2008); por ejemplo, en *El pueblo que se hace canibalizar, canibaliza a su vez a los políticos* (*CREA*), sería difícil precisar a qué propiedades o aspectos del objeto se refiere *canibalizar* aunque se advierta el significado central "utilizar en beneficio propio al objeto"; en segundo lugar, abundan los sujetos y los objetos continuos o abstractos, que pueden implicar asimismo procesos continuos (Newman, 1997: 226) más que delimitados:

29. Yo he visto que el intelectualismo "vampiriza", "succiona" y "absorbe" las fuerzas anímicas del "Ser".
30. La celebración intelectual, mecanicista, succiona, vampiriza sin misericordia alguna los poderes vitales del corazón.

Y, en tercer lugar, según se señaló anteriormente, pueden perfilarse diferentes aspectos, como la apropiación, la incorporación a la esfera personal del sujeto, sin que se vea afectada la integridad del objeto, como en (44) – (47):



31. Todos los escritores vampirizan a sus antepasados, o a sus contemporáneos; algunos aceptan que plagiaron, que es la forma extrema del vampirismo.
32. «Warhol supo ver el poder de los medios de comunicación. Le interesaron tanto que los 'canibalizó, como 'canibalizó' también a muchas personalidades».
33. Algunos directores vampirizan al actor, pidiéndole que improvise. Utilizan las ideas e intuiciones del actor y construyen con ello su puesta (*CREA*).
34. Y no nos engañemos, esto cada día va a ser más común si cabe. En su momento, el cine canibalizó la literatura, ahora le toca el mundo del videojuego.

En consecuencia, si bien pueden encontrarse en contextos que admiten, o imponen, una lectura télica, también son numerosos los enunciados que “pasan” las pruebas que normalmente se utilizan para caracterizar a los predicados atélicos, no delimitados, de ‘actividad’:

- a) Cuando se utilizan en presente pueden tener el sentido de “presente extendido” o “actividad habitual”:
35. Esta especie canibaliza los campos y cunetas de España.
36. El escritor canibaliza todo: lo sórdido y lo luminoso.
37. La historia social y la antropología comparadas muestran, lamentablemente, en qué medida esta causalidad decisional ha sido invertida al punto que la mecanización canibaliza las estructuras sociales (*CREA*).
38. Telefónica nos vampiriza, nos chupa, nos estruja, jamás suelta la presa una vez hinca los colmillos.
39. El ayer te vampiriza, te enrarece el aire y te tapa la luz del día en que estás viviendo (*CREA*).
40. En esta conversión axiológica, el que queda peor parado es el Estado, esa arcaica y prehistórica institución que [...] hoy es nido de ratas y de burócratas, el espacio que vampirizan los corruptos, el no-lugar de nuestros deseos (*CREA*).
41. Le pedí que no volviera a meterse en la espiral de buscar a esa gente que lo vampiriza para luego burlarse de él (*CREA*).

- b) Pueden ser compatibles con *durante*<sup>53</sup> o complementaciones similares – como *a lo largo de su vida*– tanto si se construyen con objetos definidos como con objetos no delimitados que, en cualquier caso, no tienen que “desaparecer” o alcanzar un determinado límite de degradación para decir que el evento se ha realizado:

42. A lo largo de su vida Picasso canibalizó telas y estilos de otros grandes pintores.
43. Algunos consultores consideran que el éxito de la mensajería corta (SMS) entre los usuarios más jóvenes canibalizó otros modelos de comunicación prometedores [durante años].
44. Canibalizó su canal de distribución [durante un año].
45. Jack London canibalizó [a lo largo de su vida] montones de obras ajenas y las usó un paso más allá de lo aceptable en obras que hoy son clásicos, incluida *La llamada de la selva*.

- c) Admiten la perífrasis “estar+ando” o perífrasis continuativas con el sentido propio de las actividades; esto es, “está –ando X” entraña que ya “ha –ado X” o que “ha –ado algún X al menos” (Pustejovsky, 1991; 91):

46. El régimen está canibalizando aviones (*CREA*).
47. Sigue vampirizando la economía, la tierra y el agua palestina (*CREA*).
48. A mí es el cuarto (el de la otra) que más me gusta de toda la casa, y a veces pienso que se lo estoy vampirizando (*CREA*).
49. Las redes son los medios de comunicación más rápidos e internet está canibalizando a la televisión, la radio y los impresos.

No parece, pues, que aunque puedan encontrarse en contextos que permiten una lectura ‘tética’, *canibalizar* y *vampirizar* estén marcados para la telicidad o impongan como parte de su significado la “totalidad” o la culminación que conllevan significados del tipo “hasta su desaparición” “hasta conseguir su dependencia total”. En consecuencia, no resultaría razonable, como advierte Levin (2000: 6), que se les atribuyera una estructura simple cuando no tienen una lectura tética y una estructura eventiva compleja cuando se interpretan como ‘delimitados’, mientras que siempre se atribuye la misma estructura compleja a los verbos causativos de cambio.

---

<sup>53</sup> McDonald (2008: 130) advierte que, en realidad, es una simplificación afirmar que *durante X tiempo* solo sea compatible con predicados atéticos; es compatible con distintos tipos de predicados aunque con diversos efectos.

#### 4.1.2. Sobre la ‘modificación’ del objeto de *canibalizar*, *vampirizar* y los verbos de ‘ingestión’

Pese a que normalmente se hallen imbricadas, hasta el punto de confundirse, ‘telicidad’ y ‘afectación’, la noción de punto final, de culminación lógica es diferente de la noción de ‘cambio’ en las propiedades del objeto asociada al concepto de estado resultado. De hecho, no tienen por qué coincidir evento télico y objeto cambiado. De conformidad con Tenny, *Alberto leyó el libro en media hora* ha de considerarse un evento télico con un tema incremental –o un objeto de trayectoria-, *el libro*, que delimita el evento y le impone una culminación lógica: el evento avanza a lo largo del libro y concluye cuando el libro se ha recorrido; pero mientras que, como señalan Rothstein (2004: 93) y Tenny (1987: 69), se puede ver cómo progresa el evento de *comerse la manzana* viendo el estado de *la manzana*, difícilmente se podría aplicar lo mismo a *ver la película*, *memorizar la conferencia* o *leer el libro*: *la película*, *la conferencia*, *el libro* no cambian su estado a medida que se va leyendo o una vez que se ha leído; antes bien, de existir algún cambio afectaría al sujeto, no al objeto; como sugiere Rappaport (2008: 25): “if you want to know if a road sign was read by someone, you don’t check anything about the road sign, but you do check something about the reader”. Por otro lado, existen también verbos de cambio –los verbos de realización gradual-, como *aumentar*, *envejecer*, *adelgazar*, *ensanchar*, que no son inherentemente télicos pero sí denotan un cambio<sup>54</sup> de carácter escalar en el objeto: *Venancia ensanchó el pantalón*= *lo hizo más ancho*.

Por tanto, de que *canibalizar* y *vampirizar* no estén marcados para la telicidad no se sigue necesariamente que no tengan un objeto ‘afectado’, cambiado; de hecho, como se advertía anteriormente, los verbos de ‘ingestión’, ‘consumición’ con los que comparten espacio semántico se han analizado como verbos de objeto ‘afectado’, con la estructura compleja propia de los verbos de cambio.

En realidad, al considerar la posible condición de ‘objeto afectado’, ‘cambiado’ de estos verbos, no se puede obviar esa imprecisión de que adolece el concepto de ‘afectación’ y mediatiza la categorización de los objetos. ¿Es ‘afectado’ el objeto de *golpear*? Así lo cataloga la RAE (2009), pero también *golpear* se ha conceptualizado como un verbo de ‘actividad’ (Mendikoetxea, 1999: 1620) que, por tanto, no se construiría con un ‘paciente prototípico’, totalmente

<sup>54</sup> Aunque a veces se afirme que los verbos de objeto afectado al de alcanzar necesariamente el final (De Miguel, 1999: 3001).

‘afectado’. ¿Y el objeto de *usar*, de *barrer*, de *fregar* o de *limpiar*? Campos (1999: 1533), por ejemplo, los señala como ‘afectados’, pero en otros lugares *barrer* y *fregar* aparecen asimismo como verbos de ‘actividad’ o como verbos agentivos con objetos “menos afectados” (Vázquez et al. 2000: 101). Según advierte Beavers (2009) en relación con este concepto, raramente es objeto de una caracterización precisa, lingüísticamente motivada, basada en “diagnósticos empíricos” carentes de ambigüedad; es decir, en pruebas que se apliquen únicamente a los predicados que codifican un cambio y no, por ejemplo, los que solo denotan una transmisión de fuerza, un impacto, pero no necesariamente un cambio<sup>55</sup>. Se habla, además, de diferentes grados de afectación en los objetos, de objetos más o menos afectados; al objeto de *beber*, pongamos por caso, se le ha atribuido una menor afectación que al objeto de *comer* debido a “the ontological nature of drinking, i.e. minimal physical manipulation of a homogeneous liquid substance) (Jaggar y Buba, 2009: 241), a que un líquido ingerido no “presenta una alteración en su estado hasta el punto de hablar de afectación de la entidad” (Vázquez et al, 2000: 102); pero lo cierto es que las diferencias en el grado de afectación no se pueden vincular a correlatos gramaticales claros (Beavers, 2009); tanto *comer* como *beber* pueden, por ejemplo, formar construcciones medias – *Esta fruta se puede comer*, *El champagne se bebe frío*– vinculadas a objetos afectados<sup>56</sup>; por el contrario *devorar*, al que se ha de suponer un grado de afectación semejante al de *comer* –incluso una mayor “intensidad” (De Miguel, 1999: 3041)– no parece estar en el mismo caso: ¿? *Esta carne se puede devorar*; tampoco cabe atribuir la anomalía de la construcción de participio *La leche está bebida* (Vázquez et al 2000: 102) únicamente a la menor afectación del objeto de *beber* en comparación con la que experimenta el objeto de *comer*, puesto que resultan igualmente anómalas *La carne está devorada* o *La pizza está comida*.

En definitiva, de conformidad con Levin y Rappaport (2005: 210), “the best semantic characterization of linguistic phenomena that have been considered under the label “affectedness” is still an open question”. Otro tanto sucede con el concepto asociado de ‘estado resultado’, que resiste “cualquier intento de comprobación” porque “casi cualquier cosa [...] puede concebirse como resultado de un cambio” (Marín, 2004: 18). Difícilmente, pues, se podría pretender cerrar aquí la cuestión. Pero obviando, en la medida de lo posible, la complejidad que entraña la definición “lingüísticamente motivada” del concepto de ‘afectación’, se ha de recordar, al menos, una distinción que resulta pertinente para el caso de los

<sup>55</sup> Por ejemplo, la posibilidad de aparecer en el marco “lo que le ocurrió a Y fue que...”, “lo que X le hizo a Y fue...” es una prueba para discriminar al ‘paciente’ u ‘objeto afectado’

<sup>56</sup> Véase Sánchez López, 2002: 68. La afectación del objeto se ha postulado frecuentemente como condición para la construcción media, si bien es un rasgo cuestionado.

verbos que se están analizando: una cosa es la codificación lingüística del cambio y otra que la actividad denotada por el verbo tenga un “efecto en el objeto”.

Resulta “intuitivamente” claro que ~~que~~ un verbo de ‘ingestión’ o ‘consumición’ “central” como *comer*, en su uso físico básico, implica, como los verbos transitivos prototípicos<sup>57</sup>, un efecto directo en el objeto (Levin, 1999: 24); nadie puede negar que el objeto queda físicamente afectado; que experimenta una transformación física, un cambio de estado irreversible y perceptible (Croft, 2000; Riaño, 2005; Val Álvaro *et al.*, 2005; Jaggar y Buba, 2009) que afecta a su existencia, a su consistencia, a su estructura formal, a su integridad; es asimismo “intuitivamente” obvio que hay afectación del objeto, en este sentido laxo del término, en *Un ingeniero canibalizó a otro hombre, (previo comer juntos el pene de la víctima, que habían cocinado)* al igual que en estos otros enunciados en los que el contexto explicita qué efecto ha tenido la “canibalización” y la “vampirización” en el objeto:

50. Un esposo vampiro (...) la canibalizó en todos los sentidos. Su ansia de libertad fue aplastada y su vocación literaria anulada a la vez que la de su marido se realizaba de manera fulgurante.
51. Son personajes que vampirizan y dejan al sujeto actoral alienado (alien-otro) por su fuerza y exigencia; inerme, fidelizado, encoñado e irrecuperable a corto plazo (*CREA*).

Ello no supone, sin embargo, que codifiquen el cambio de estado propio de los verbos de ‘objeto afectado’. Levin y Rappaport han planteado en diversos trabajos<sup>58</sup> que los verbos que lexicalizan la ‘manera’ –en un sentido amplio que abarca el modo y el instrumento entre otros significados- no incluyen en su significado básico –el más simple, el que refleja poco más que los componentes lexicalizados- un cambio de estado o un estado resultado, aun cuando como consecuencia de la acción la condición de la entidad a la que se aplica la actividad experimente algún cambio; es, evidentemente, un aserto que precisaría analizar distintas clases de verbos para poder ser comprobado. Pero ha de admitirse, al menos, que, en cuanto que se orienta hacia el ‘agente’, la inclusión de un componente ‘manera’ da una cierta preeminencia a la actuación del sujeto en la conceptualización del evento. *Golpear, morder, picotear, barrer, fregar*, por ejemplo, llevan típicamente aparejado un efecto<sup>59</sup> “perceptible” en el objeto: que

<sup>57</sup> De conformidad con Levin (1999), tienden a ser transitivos en todas las lenguas, sus casi sinónimos son transitivos

<sup>58</sup> Véase Levin y Rappaport, 1991, 2005; Levin, 1999.

<sup>59</sup> Como dice Harley, por ejemplo, “in *A bird pecked Sue* my intuitive feeling is that *Sue* is considerably more affected by the event than is *the book* in *Susan read the book*” (2001: 14)

quede abollado, deteriorado, agujereado, limpio...; *golpear* incluso se suele citar, al igual que *comer*, entre los verbos más próximos a la transitividad prototípica porque implica un impacto, un efecto directo en el objeto (Levin, 1999). Sin embargo, a diferencia de *romper* o *deteriorar*, no se catalogan como verbos de cambio (Levin y Rappaport, 1991, 2005; Jiménez Peña y Rodríguez Sellés, 2002), porque perfilan la manera de comportarse el sujeto pero no especifican el estado final del objeto, no codifican, como sí hacen *romper* o *deteriorar*, un cambio respecto de alguna propiedad central integrada en el significado del verbo; en otros términos, no forma parte de su significado “causar que Y llegue a estar abollado/deteriorado/agujereado/limpio”; de hecho, se puede, por ejemplo, *barrer el patio* o *morder una barra de hierro* sin que necesariamente *el patio* “quede limpio” o “queden huellas perceptibles” en *la barra de hierro*; por el contrario, no se puede *romper* o *deteriorar* sin que el objeto quede roto o deteriorado.

Para un buen número de investigadores el caso de *comer* y *beber* sería similar. Aunque la acción pueda afectar al objeto “to a very high degree” (Naess, 2009: 27), los verbos focalizan el evento en la actividad desarrollada por el sujeto (Val Álvaro et al., 2005: 281), en su manera de actuar, no en el efecto que puedan tener en el objeto, que no es el realmente el propósito de la actividad<sup>60</sup>; de conformidad con Rothstein (2004: 103), “in *John eat the sandwich* there is something very contrainuitive about suggesting that John caused something to happen to the sandwich by eating it”; perfilan la “nutrición”, “la incorporación” al sujeto; es decir, las facetas que, según se señaló antes, se destacan como centrales en la significación de estos verbos; no codifican, no sitúan en primer plano, la modificación del objeto, como sí harían *destruir* o *destrozar*, ni denotarían, por tanto, un “evento interno de transición” con un subevento ‘DEVENIR consumido’ o algo similar; de ahí que, como señala Rappaport (2008: 24) funcionen con respecto a los diagnósticos “empíricos” como los verbos de actividad.

Si esto es así en el caso de los verbos de ‘ingestión’ básicos, tanto más lo será en el caso de verbos como *canibalizar* y *vampirizar* que, a través de las actividades típicamente asociadas al nombre base, se incluyen en el mismo dominio conceptual, pero cuyo significado se distingue, precisamente, por especificar la actuación del sujeto más que el modo en que participa el objeto en el evento, por enfocar “el modo de comportarse el agente”, por atribuir al sujeto una ‘manera’ específica de actuar (de modo abusivo, con voracidad...), como queda de manifiesto cuando “alternan” con otros verbos con un efecto similar por

<sup>60</sup> En términos de Naess (2009: 33), comemos y bebemos “not primarily for the purpose of achieving some effect on the things eaten and drunk but to achieve an effect on ourselves”. De hecho, algunos estudios apuntan a una mayor afectación del sujeto (Jaggar y Buba, 2009: 232).

lo que concierne al objeto pero más neutros en lo que atañe a la calificación del modo de actuar:

52. Semejantes “patrones” recibieron en su momento la graciosa “concesión” de gestionar, es decir, vampirizar los servicios de limpieza.
53. Acepto la crítica - comentario, de que la Iglesia asumió (vampirizó o sintetizó... eso va para gustos) las anteriores fiestas paganas, haciéndolas parte de sus ritos.
54. Picasso canibalizó, asimiló, resumió, fagocitó toda la tradición artística anterior a él.
55. La televisión tomó (y en algunos casos hasta los canibalizó) los géneros, las técnicas, los temas y hasta los protagonistas de otros medios.

Además, como se ha venido comentando en anteriores apartados, el sentido de nutrición, de incorporación a la esfera del sujeto, de utilización del objeto en beneficio propio, junto con los rasgos de ‘manera’ que constituyen su especificidad, se mantienen como núcleo significativo constante; en cambio, el efecto en el objeto resulta mucho más variable —disminución, debilitamiento, degradación en mayor o menor grado, desaparición... - o puede incluso no ser en absoluto relevante, algo que difícilmente se podría explicar si formara parte del “mínimo lexicalizado” por el verbo el cambio en el objeto con respecto a alguna propiedad incorporada al significado de la unidad léxica verbal.

En definitiva, tanto si ‘afectación’ se asocia a denotación de cambio como si se vincula a la telicidad, no hay razones concluyentes para considerar que *canibalizar*, *vampirizar*, en tanto que verbos de ‘manera’ de ‘ingerir’ o de ‘nutrirse’, hayan de tener la estructura léxica compleja, con un estado resultado, atribuida a los verbos que lexicalizan el cambio, y no la estructura simple “x ACTÚA como N SOBRE y” propuesta para los verbos similativos formados con el sufijo *-izar*.

## 5. En torno a la ‘infraespecificación’ del objeto y las construcciones de participio con *estar*

La ‘afectación’ no solo aparece como un concepto clave para la justificación de las estructuras léxicas. Dado el vínculo que se establece entre los componentes significativos de los verbos que conforman una clase semántica relevante para la gramática y las configuraciones sintácticas en que pueden aparecer, la ‘afectación’ se perfila también como un rasgo nuclear en la explicación de un buen número de

las alternancias de diátesis que justifican la pertenencia de los verbos a una determinada clase<sup>61</sup>; se ha postulado como condición necesaria, aunque no suficiente<sup>62</sup>, para la alternancia causativa que distingue a los verbos prototípicamente transitivos de cambio, como *romper*, que lexicalizan un 'estado resultado' (Vázquez et al 2000; Levin y Rappaport, 1991: 131); pero también es un rasgo recurrente en la explicación de otras construcciones que teóricamente discriminan los predicados simples de actividad y los que lexicalizan un cambio; entre ellas, la 'infraespecificación' del objeto -*\*Juan rompe, Juan lee-* y la construcción 'resultativa' formada por un participio y el verbo *estar*: *\*El vaso está empujado, El vaso está roto*.

### 5.1. La 'infraespecificación'

En un sentido amplio, se entiende por 'infraespecificación'<sup>63</sup> la posibilidad de que el objeto no se exprese y quede implicado con un sentido indefinido (*Ángel come*) o arbitrario (*Estas películas asustan*), sin que, a diferencia del objeto nulo, se pueda recuperar por el contexto.

Son muchos los investigadores que afirman, o asumen, que el paciente prototípico, el objeto afectado no puede quedar 'infraespecificado'; debe ser expresado porque cada subevento de la estructura compleja ha de tener un argumento que permita identificarlo (Goldberg, 2001; Levin, 2006; Grimshaw, 1990); en cambio, el objeto de una estructura eventiva simple, un objeto no afectado, tendría "menos relevancia en la frase", podría "llegar a eliminarse" (Vázquez et al, 2000: 101), no necesitaría ser expresado (Levin y Rappaport, 2005: 117).

En consecuencia, según Levin y Rappaport (2005: 117), el hecho de que *comer* y *beber* admitan la 'infraespecificación' (*Dana comió/ bebió*), vendría a

---

<sup>61</sup> Para Levin (1993: 14) "if the distinctive behaviour of verb classes with respect to diathesis alternations arises from their meaning, any class of verbs whose members pattern together with respect to diathesis alternations should be semantically coherent class: its members should share at least some aspect of meaning. Once such a class is identified, its members can be examined to isolate the meaning components they have in common. Thus diathesis alternations can be used to provide a probe into the elements entering into the lexical representation of word meaning".

<sup>62</sup> No basta con que el verbo denote cambio de estado. También se requiere que no exijan la intervención de un agente (Levin y Rappaport, 1991: 133). Un verbo como *cortar* denota cambio, pero no participa en la alternancia causativa porque requiere la "causación continua" por parte de un agente (Kiparsky, 1997).

<sup>63</sup> La 'infraespecificación' se ha definido como "la no expresión sintagmática de un miembro de la valencia combinatoria del verbo, produciéndose una oposición semántica entre una construcción más específica y otra más general" (Vázquez et al., 2000: 125).



corroborar que tienen una estructura eventiva simple, con un objeto no afectado sino ‘tema incremental’, al igual que *escribir*, *traducir*, *estudiar*; sería, pues, coherente con ese supuesto el hecho de que *fiscalizar* y *tiranizar* y otros verbos de ‘manera de ver’ o de ‘autoridad’ acepten la ‘infraespecificación’ como queda patente en los siguientes enunciados extraídos del CREA: *No debe pretender que quienes fiscalizan esconden intenciones malévolas, Quienquiera que dispusiese por cualquier concepto de un millar de hombres armados podía mandar y tiranizar sin limitaciones por la ausencia de un estado.*

Sin embargo, no parece que la ‘infraespecificación’, ya sea en el ámbito de los verbos de ‘ingestión’, ya sea en un marco más general, pueda explicarse solo tomando como base la estructura eventiva simple y el concepto de ‘actividad’. No solo se señalan diferencias a este respecto entre, pongamos por caso, *comer* y *devorar*, sino que también, según Goldberg (2001, 2005), por ejemplo, la infraespecificación sería posible incluso con verbos de cambio, como *matar*. De hecho, la posibilidad de que el objeto no sea expresado se ha venido relacionando con una diversidad de aspectos lingüísticos, tanto léxico-semánticos como discursivos, sin que se pueda señalar un único factor como condición necesaria y suficiente para posibilitar, en todos los casos en que puede darse, la ‘infraespecificación’.

Se ha puesto en conexión, por un lado, con la integración de un componente ‘manera’ en el significado de los verbos, si bien se ha de advertir que la relación se ha planteado con sentidos opuestos. Para Levin y Rappaport (1991, 2005), el componente ‘manera’ forma parte de los verbos de ‘actividad’ y, por tanto, figura entre los componentes que posibilitan la ‘infraespecificación’, algo que resultaría válido para *comer*, pero no tanto para *devorar*, al que cabe atribuir igualmente una estructura simple con un tema incremental pero que Levin (1993) sitúa en un grupo de los verbos de ingestión que solo pueden ser utilizados con un objeto directo expreso<sup>64</sup>. Para otros, (Miller *et al.*, 1993; Rice, 1988), en cambio, son los verbos de ingestión ‘neutros’, como *comer* o *beber* los que pueden usarse sin objeto especificado, mientras que precisarían la expresión del objeto los verbos que incorporan a su estructura semántica una determinada ‘manera’ de ingerir, una elaboración particular de este sentido básico, que “adds a certain degree of specificity to the action”<sup>65</sup> y “makes the verb lose its basic status” (García Velasco

<sup>64</sup> Como señalan García Velasco y Portero Muñoz (2002: 7), si según Levin y Rappaport “manner-of-action verbs, as opposed to result verbs, are much more flexible in the range of syntactic contexts in which they can figure, allowing object omission”, “manner-of-ingesting verbs may be the exception to the rule”.

<sup>65</sup> Aunque no queda aclarado en qué consiste, por lo que atañe al objeto, esa mayor especificidad. Parece que lo más específico es el significado del verbo: contiene los rasgos significativos de los

y Portero Muñoz, 2002: 6). Sería el caso de *engullir* o *devorar* y, naturalmente, de *canibalizar* y *vampirizar*.

Se ha tratado de explicar asimismo partiendo de la 'telicidad' asociada al significado del verbo; para Pustejovsky, por ejemplo, el hecho de que *devorar* tienda a ser transitivo estaría relacionado con la "completive implicature that is absent for eat" (1995: 11); pero, al margen de que no está claro que esa implicatura forme parte del significado, tampoco parece, como señala Goldberg (2005, 2001), que la telicidad baste para imposibilitar la omisión del objeto: *kill* denota un cambio en el objeto que ha de alcanzar un término, y sin embargo, de conformidad con Goldberg, serían válidos tanto *Tigers only kill at night* como *Scarface killed again*.

Se ha vinculado a la frecuencia en el uso de los verbos (Goldberg, 2005) que posibilita una incorporación del complemento con verbos "neutros", "básicos", de alta frecuencia, como *beber*, mientras que verbos casi sinónimos pero de uso más restringido, como *ingerir*, resultan más reacios a la omisión del complemento: *Pedro bebió anoche*, ¿? *Pedro ingirió anoche*. Se ha dicho asimismo que la infraespecificación es más factible con objetos poco relevantes desde el punto de vista informativo: no específicos, genéricos y/o predecibles a partir del significado del verbo<sup>66</sup> (Goldberg 2001, 2005; García Velasco y Portero Muñoz: 2002, Altmann y Kamide, 1999). Según Goldberg (2001), por ejemplo, *romper* es reacio a la 'infraespecificación' porque dice muy poco sobre los posibles objetos, mientras que *reciclar* tiene "una especie de basura" como objeto y resulta menos relevante que la propia acción en muchos contextos. Igualmente el objeto de *comer* ha de ser alguna sustancia catalogable como comida; el objeto de *beber* algo que pueda clasificarse como un líquido; se entiende, pues, que imponen "quite specific selection restrictions on its object" y, por tanto, es posible "that, given the adequate context it could omit its object" (García Velasco y Portero Muñoz, 2002: 12). De acuerdo con este supuesto, se ha de esperar que la omisión se halle más restringida de en los usos metafóricos en los que no solo el significado del verbo se hace más genérico sino que también se multiplican los tipos posibles de objetos: *beberse el aire*, *beberse el tiempo* (Groefsema, 1995).

Se ha conectado igualmente con la temporalidad y con la aspectualidad composicional. Se ha dicho a este respecto que la infraespecificación resulta más factible con expresiones de 'imperfectividad', tales como los tiempos imperfectivos o las expresiones temporales que posibilitan una lectura del predicado genérica, reiterada o habitual, no asociada a un objeto específico o

---

verbos neutros más los distintivos de la 'manera' y ello puede repercutir en que su uso esté más restringido.

<sup>66</sup> Cano Aguilar (1981: 78) viene a decir que los objetos de *comer* y *beber* están cercanos a los objetos internos.

concreto; sería, según Goldberg, el caso de *Tigers only kill at night*, que focaliza la acción en una predicación de carácter genérico, o de *Scarface killed again*, que denota una acción reiterada característica del sujeto.

Se ha destacado, por último, la influencia de la dimensión discursiva, la situación, el contexto, de la intención comunicativa, que puede llevar a dar prominencia al objeto o solo a la actividad; de manera que, en realidad, si se dan las circunstancias pragmáticas adecuadas” (Goldberg, 2005, 2001; García Velasco y Portero Muñoz 2002), siempre parece posible desfocalizar el objeto y dar relevancia informativa a la actividad: *Él ha robado, pero ella ha asesinado*.

Así, aunque *devorar*, por ejemplo, suele mencionarse entre los verbos que no se construyen sin objeto (*¿Ángel devoró*), no parece que *Ángel no come sino que devora* sea agramatical como tampoco lo es el siguiente enunciado extraído del CREA:

56. Por supuesto que están los que sucumben, los que son devorados por la ley del más fuerte. Y los que devoran. Y los que pertenecen a otro ecosistema y sólo vienen a ver el ambiente.

De la misma manera *canibalizar* y *vampirizar* suelen construirse con objetos explícitos, lo cual no es de extrañar si se considera que no son verbos neutros, básicos, que refieran a rutinas proclives a la incorporación del objeto como *comer* y *beber*; que sus objetos no solo pueden tan relevantes desde el punto de vista informativo como los sujetos, sino que tampoco puede decirse que sean totalmente predecibles dada la variedad que manifiestan en los dominios con los que conectan los sentidos más o menos figurados. De hecho, no se han encontrado en el CREA enunciados con *canibalizar* y *vampirizar* en los que el objeto esté infraespecificado; la construcción con objeto explícito domina asimismo en los restantes textos analizados. Pero lo cierto es que, aunque escaseen, también se han hallado algunos enunciados en los que el objeto no está expresado y es la actividad, como característica del sujeto, el rasgo que resulta perfilado:

57. La literatura funciona como espacio de absoluta libertad, mientras que la televisión sería “un ojo fagocitador que devora, vampiriza, destruye y construye”.
58. Afirmación gratuita y, como siempre, “muy científica”. Algo muy propio de quien “investiga” y “vampiriza” por fax.
59. Pero en realidad donde se hizo fue en una biblioteca, “donde me di cuenta de que toda formación ha de ser anárquica si uno quiere luego escribir”. Vampirizar de todas partes, esa es la cuestión.
60. Con animales de su tamaño o menores es agresiva y territorial, canibaliza frecuentemente.

61. Los monos, que son los que más se destacan por su inteligencia, en vida libre, matan, violan, canibalizan (comen a otros monos) y gozan de total impunidad, ¿cómo puede otorgárseles derechos?
62. El mercado de Mérida es muy diferente al de Tuxtla, aquí primero abarcan y después canibalizan o más bien autocompiten.

Por tanto, aunque domine el objeto explícito en los predicados que se construyen con estos verbos, no se podría concluir, tomando como base la posibilidad de 'infraespecificación', que precisen la expresión del objeto para la identificación de un hipotético "segundo subevento".

## 5.2. Las construcciones de '*estar* + participio'

No es inusual que las construcciones formadas por un participio y el verbo *estar* –*La ciudad está destruida*, *El garaje está vigilado*– se engloben bajo la denominación 'construcción resultativa' o también 'pasiva estativa', 'pasiva adjetiva', 'pasiva de resultado', aun cuando no exista acuerdo sobre su estatus como oración pasiva. Pero, en realidad, existen varios tipos de construcciones '*estar*+participio' relacionados con la clase léxico-aspectual del verbo y, por tanto, con su estructura eventiva o léxico-conceptual (Conti, 2004).

La construcción que ilustran oraciones como *La ciudad está destruida* o *Los cristales están rotos* podría identificarse como 'resultativa' en sentido estricto. Se ha relacionado con verbos que "incluyen en su significado básico un estado resultado" (Vázquez et al., 2000: 136), hasta el punto de considerarse una prueba de 'afectación' de 'objeto cambiado'. En cuanto a su significado, denota un estado, una propiedad adquirida como resultado de una acción, de un cambio previo (Vázquez et al., 2000: 135, Mendikoetxea, 1999: 1623) que ha finalizado, ha dejado sobre el objeto "un sello o marca" (Fernández Ramírez, 1986: 414), ha alterado sus propiedades y ha dado lugar a una nueva situación que se mantiene sin necesidad de que un 'agente' u originador externo siga actuando. La fase previa –la acción, el cambio– queda desfocalizada por completo" (Conti, 2004: 138), está "totalmente ausente en la interpretación" (Vázquez et al., 2000: 136), de ahí que se considere característica de este tipo de construcción la resistencia a la "expresión del agente" con *por*, puesto que este complemento se vincula, no al estado resultante sino a la fase de acción anterior (Mendikoetxea, 1999: 1623, Fernández Lagunilla, 2007: 34): \**La ciudad está destruida por los romanos*, \**El cristal está roto por mi sobrina*.

En cambio, con verbos 'dinámicos' caracterizados como de 'actividad', que no incluyen un 'estado resultado' en su estructura léxico-conceptual y no son

“inherentemente télicos”, aunque puedan formar predicados delimitados (RAE, 2009: 2215), la construcción *estar*+participio tiene otras propiedades y da lugar a otros sentidos.

Puede expresar la finalización del evento denotado por el verbo, como *El patio ya está barrido*<sup>67</sup>. Puede, asimismo, configurar el sentido<sup>68</sup> –a veces identificado como ‘pasivo’ (Marín, 2004: 61, Conti, 2004)- de “presente extendido”, de acción “coexistente con” el estado descrito (Bosque, 1999: 293), de una situación que se mantiene estable porque alguien continúa actuando (Conti, 2004: 27), como *El recinto está vigilado*<sup>69</sup>, lectura que, a diferencia de la ‘resultativa’ en sentido estricto, sí es compatible<sup>70</sup> con la expresión de un ‘complemento agente’ –o pseudoagente<sup>71</sup>- con *por*: *El recinto está vigilado por dos guardias*.

El vínculo entre la clase léxico-aspectual del predicado y los sentidos de las construcciones de *estar*+ participio puede explicar por qué *fiscalizar* y *tiranizar*, dos verbos de actividad, con objeto no afectado, no dan lugar a construcciones resultativas en sentido estricto, sino a ese último tipo de construcción que admite el complemento con *por* y alude una situación que se mantiene porque alguien continúa actuando, tal como reflejan los siguientes enunciados extraídos del CREA: *Sus fuentes de financiación, tanto las públicas como las privadas están controladas y fiscalizadas: Están escasamente fiscalizadas por las autoridades, Se quejaban de estar tiranizados por los otros dos, Su Majestad hace tiempo que está tiranizada*.

No bastaría, sin embargo, para explicar, por ejemplo, por qué *La leche está bebida*, *La pastilla está tragada* o *La pizza está comida* no solo son extrañas en la lectura resultativa, propia de los verbos que incluyen en su estructura léxica un ‘estado resultado’, sino que tampoco son aceptables con ese otro sentido de acción coexistente con el estado descrito que posibilitan otros predicados dinámicos.

<sup>67</sup> El adverbio *ya* presupone una fase anterior

<sup>68</sup> A estos tipos habría que añadir al menos otra clase de construcción con verbos estativos que describe “una relación entre dos entidades contiguas” (Mendikoetxea, 1999: 1624) y sí requiere “como adjunto obligatorio” (Marín, 2004: 62) un complemento preposicional: *La finca está rodeada por una valla*.

<sup>69</sup> De Miguel (2001) menciona *vigilar* como ejemplo de verbo alusivo a un evento de transición que ha llegado a una fase final y da lugar a un estado independiente, de ahí que admita la construcción *está vigilado*, pero si diera lugar a un estado independiente no sería preciso que para que se mantenga alguien haya de continuar actuando.

<sup>70</sup> Aunque, a diferencia de la construcción estativa en la que se relacionan entidades contiguas, no exige esa complementación.

<sup>71</sup> Como indica Bosque (1999: 294), entre otros, el complemento con *por* en las construcciones de participio con *estar* no denota necesariamente un argumento ‘agente’, de ahí que se prefiera utilizar el término ‘pseudoagentivo’ para estos complementos.

Deja, asimismo, sin justificar por qué, pongamos por caso, *El suelo está fregado con lejía*, *El traje está cepillado*, admiten una lectura en cierto modo 'resultativa'<sup>72</sup>, pese a que ni *fregar* ni *cepillar* codifican un cambio que dé lugar a un 'estado resultado'.

Una vez más, no parece que la viabilidad de la construcción, con o sin complementación, y su significado puedan descansar únicamente en la estructura eventiva. De hecho, las construcciones de *estar*+participio configuran un panorama complejo que suscita muchos interrogantes aún pendientes de resolver. Así, por ejemplo, como señala Bosque (1999: 288), fuera de los verbos que codifican una modificación del objeto, no es fácil explicar cómo se obtiene en algunos casos la interpretación resultativa. Tampoco, por citar otro aspecto, resulta claro qué propiedades posibilitan o exigen la expresión del sintagma-*por*<sup>73</sup>. Pero al menos las investigaciones suelen mencionar ciertos rasgos, no estrictamente aspectuales, que cabe tomar en consideración cuando se aborda el funcionamiento de estas construcciones.

Se ha sugerido a este respecto que puede ser relevante para la lectura resultativa el hecho de que el efecto de la actividad se pueda "medir o evaluar" (Bosque, 1999: 288), de que el estadio obtenido haga posible "categorizar un resultado" (*ibid.*), como sucede en *La tesis está presentada* que permite categorizar un resultado administrativo; se ha apuntado, asimismo, como posible dato importante para la interpretación de un 'estado resultado' que de la acción, de la 'manera' de actuar, se derive un "efecto perceptible" en el objeto, un cambio físico observable (Jurado Salinas, 2002; Naess, 2004: 1204) -esté o no codificado por el verbo-, aun cuando, como advierte Bosque (*ibid.*), las consecuencias físicas, el efecto "observable" no sean lo único relevante; en cambio, esta interpretación es más difícil de obtener cuando los efectos son "inmateriales" (RAE, 2009: 2216).

Teniendo en cuenta estas apreciaciones, cabe aventurar, por ejemplo, que *comer(se) la pizza* difícilmente puede derivar en un estado de *la pizza* "directamente perceptible" si la acción tiene como resultado la desaparición de *la pizza*; otro tanto cabe decir de *beber la leche* o *tragar la pastilla*, al margen de que *la leche* altere su estado inicial más o menos que *la pizza*; sin embargo, no parecen tan extrañas *Esta pizza está medio comida*, *Algunos cuerpos están medio*

<sup>72</sup> Alude a un estado "perceptible" del sujeto –como *está limpio* o *se ve limpio* (véase Fernández Lagunilla, 2007: 30) - que presupone una acción previa de *fregar* o *cepillar*.

<sup>73</sup> La obligatoriedad del sintagma-*por* en las construcciones de *estar*+ participio se ha venido relacionando tanto con rasgos léxicos y aspectuales (Grimshaw, 1990; Grimshaw y Vikner, 1993; De Miguel, 2001, 2004, 2004b) como con factores de tipo pragmático (Goldberg y Ackerman, 2001; Conti, 2004), si bien, según advertía De Miguel (2004b), los requisitos que lo legitiman o las razones que imposibilitan su aparición aún mantienen, al igual que otros fenómenos relacionados con las pasivas, su estatus de cuestiones pendientes de resolver.

*devorados*, o incluso *Este caramelo está chupado* ya que se puede interpretar que hay en *la pizza, los cuerpos, el caramelo* indicios “perceptibles” de un determinado tipo de acción previo. Otro tanto sucede con el “efecto” de *fregar, usar, cepillar* pese a ser considerados verbos de ‘actividad’.

También se ha dicho que, para que se admita la expresión del agente, o pseudoagente, este ha de ser “de alguna forma reconocible en el estado resultante, bien porque todavía está presente, bien porque otros indicios muestran quién ha sido el agente” (Marín, 2004: 61). Así, según Marín (2004: 62), *El abrigo está agujereado por las polillas*, admite el complemento con *por* pese a ser un verbo de cambio porque hay indicios que muestran “el tipo específico de daño causado por las polillas”; de conformidad con tal supuesto, en los siguientes enunciados es posible, en efecto, la inserción del sintagma-*por* porque hay indicios del “tipo específico de daño causado”:

63. Este vestido está comido por los ratones aquí en el ruedo (*CREA*).
64. Como a José Antonio sólo le habían visto por los periódicos, los campesinos no saben si es o no es, aparte que, naturalmente, está comido por las usuras de la guerra, la cárcel, el hambre y la aventura (*CREA*).
65. Algunos de los cadáveres están absolutamente devorados por los perros.
66. Los molinos del río [...] sirven de vertederos y están devorados por la erosión.

No ha de olvidarse además, que las mismas unidades léxicas se utilizan con sentidos “figurados” en los que, no solo los efectos pueden ser “inmateriales” sino que también se diversifican los tipos de argumentos; pueden combinarse con sujetos y objetos continuos y abstractos que pueden dar lugar a procesos continuos que posibilitan la lectura de “presente extendido”, de proceso que permanece porque la actividad del originador externo también se mantiene; ese podría ser el caso, por ejemplo, de *devorar* en los siguientes enunciados:

67. La más vieja teología es un pensamiento de varones que a menudo están devorados por el miedo.
68. Tú sabes que estos hombres cruentos están devorados por una sed inextinguible de oro, que no se sacia con los inmensos tesoros que [...] los míos han amontonado a sus pies.

Evidentemente, la consideración de los aspectos mencionados no permiten una explicación completa de los sentidos que pueden tener las construcciones de *estar*+participio, del funcionamiento de la complementación con *por* o de todos

los casos en que, con uno u otro sentido, es posible la construcción. Pero, al menos, sugiere que ha de haber razones, más allá de la 'afectación' o de la aspectualidad, que expliquen el comportamiento de *canibalizar* y *vampirizar* con respecto a esta construcción, o sus diferencias con otros verbos 'similativos' como *fiscalizar* y *tiranizar*, y que pueden guardar relación con algunos de los rasgos que se han comentado en anteriores apartados: la variabilidad del 'efecto' en el objeto asociado a la actividad; la existencia de usos que focalizan solo la "nutrición", la incorporación a la esfera personal; la posibilidad de que los verbos configuren eventos delimitados pero también presentes extendidos, actividades habituales o procesos continuos.

No se han encontrado en el *CREA* enunciados que contengan la construcción *estar canibalizado/a* o *estar vampirizado*; y parece claro que no siempre los enunciados formados con estos verbos admitirían una construcción de *estar*+participio en cualquiera de los sentidos anteriormente indicados.

Si la construcción resultativa denota una propiedad "perceptible" adquirida como resultado de un cambio, es lógico que resulte cuando menos extraña en los enunciados en los que, como en *comer(se) la pizza*, el efecto en el objeto que está implicado es su desaparición "total". Así, de Sánchez Ávalos "*canibalizó*" a la desaparecida Taesa o de *Canibalizó al tercero de los cachorros, que no se pudo llegar a comprobar si había nacido con vida*, no parece aceptable derivar *La desaparecida Taesa está canibalizada* o *El tercero de los cachorros estaba canibalizado*.

Tampoco parece lógico que se dé la construcción resultativa en los casos en que el verbo perfila la nutrición, la incorporación a la esfera personal del sujeto, pero no un efecto en el objeto "visualmente perceptible", "un sello o marca visible", como sucede cuando se utiliza para referir a la 'ingestión' o utilización de unidades semióticas e informativas o expresiones artísticas: *La televisión [...] canibalizó los géneros, las técnicas, los temas de otros medios, especialmente la radio y la televisión, De ahí que en mi discurso haya, en buena medida, vampirizado los discursos ajenos, Vampirizó la música brasileña*. Y, en efecto, ¿? *Los géneros, las técnicas, los temas de otros medios están canibalizados*, ¿? *Los discursos ajenos están vampirizados*, ¿? *La música brasileña está vampirizada*, no parecen muy aceptables con la lectura de 'estado resultado'.

Pero, como se ha mostrado en anteriores apartados, el efecto de *canibalizar* y *vampirizar* en los objetos "concretos" es variable –desaparición, degradación, disminución– y no siempre afecta a la "totalidad", por lo que no es de extrañar que, con respecto a la construcción de *estar*+participio, puedan mostrar asimismo cierta variabilidad.

Así, aunque la formación *estar canibalizado/a* o *estar vampirizado* no figure en el *CREA* ni abunde en los textos que se han obtenido a través de Internet, es de



destacar que, por ejemplo, sí se ha hallado *canibalizar* en construcciones con las características asociadas a las que denotan un ‘estado resultado’: permiten inferir un cierto estado “perceptible” consecuencia de la acción que previamente se ha realizado y no parecen compatibles con un complemento agente con *por* que enfocaría una “fase del proceso que no es perceptible directamente porque es anterior” (Fernández Lagunilla, 2007: 34). Valgan como ejemplos los siguientes enunciados en los que la acción denotada por el verbo se ha aplicado a objetos, o partes de objetos, que se ven afectados pero no desaparecen por completo:

69. El Charly Papa 1223 [...] carece de radio domo, motores y el conjunto alar está canibalizado [??por el dueño del aparato].
70. El coche está canibalizado [¿?por los mecánicos]. Lo han desmontado entero.

Asimismo, dado que los enunciados contruidos con estos verbos pueden configurar presentes extendidos, procesos continuos, pueden encontrarse, asimismo en construcciones de *estar*+ participio que admiten la complementación pseudagentiva con *por* y aluden a estados simultáneos con el proceso significado por el verbo, que se mantienen porque también continúa actuando el “agente” o “pseudoagente” al que refiere el sintagma-*por*<sup>74</sup>:

71. Lo que hacen con el 9-5 no tiene nombre, está canibalizado por su hermano menor y, pese a ser una compra razonable para ciertos clientes, debería haberse renovado hace ya tiempo.
72. El mercado está canibalizado por agencias de promociones improvisadas sin experiencia y ética profesional que abaratan el trabajo.
73. La televisión no muere, pero tampoco evoluciona al alza, está canibalizada por otros medios, principalmente por internet.
74. Los medios están muy canibalizados por el poder del PP.
75. Gasquet nos habla, sobre todo, del Cezanne-pintor, en la medida en que el Cezanne-hombre está vampirizado por el pintor.
76. El cine francés está cada vez más vampirizado por las comedias.
77. Bueno, actualmente estoy vampirizado por Mapfre, la cual me aseguró por la módica cantidad de 900€.
78. Estamos vampirizados por un mercado perverso que se ufana de lucrar en la medida que nos apiñemos como vacas frente al frío.

<sup>74</sup> Tienen, pues, rasgos similares a los que se dan con *fiscalizar* y *tiranizar* y otros verbos de ‘actividad’. No obstante, no descarto que en algunos de los enunciados se pueda apreciar la lectura estativa a que dan lugar los verbos de “dominio”. Al fin y al cabo, el dominio por parte del sujeto también forma parte del sentido de *canibalizar* y *vampirizar*.

Así pues, si bien la participación de *canibalizar* y *vampirizar* en las construcciones de *estar*+participio no se puede reducir a la misma pauta que subyace a las formaciones con *tiranizar* y *fiscalizar*, tampoco se puede inferir de ella que incorporen un 'estado resultado' como parte de su estructura léxica.

## 6. Para concluir

A lo largo de estas páginas se han ido examinando aspectos del significado de *canibalizar* y *vampirizar* —dos verbos de extensión relativamente reciente— como formaciones denominales constituidas por el sufijo *-izar* y como unidades verbales que comparten con los verbos de 'ingestión' un espacio conceptual así como una pauta en los usos figurados que pueden perfilar o dejar en la sombra algunas de las facetas que componen las actividades de "nutrición" y que extienden el uso de estos verbos a diferentes dominios semánticos.

Partiendo de su sentido y de su uso en un conjunto de enunciados, se han analizado algunos aspectos semánticos, pertinentes para la gramática, que podrían suscitar dudas sobre la atribución a *canibalizar* y *vampirizar* de los rasgos que se han considerado distintivos de los verbos denominales 'similativos' con los que comparten el esquema "X actúa sobre Y como N".

Se ha hecho especial hincapié en las propiedades léxico-aspectuales que "have been increasingly appealed to in structuring verbal semantic representations" (Levin, 2000: 1), así como en la 'afectación' del objeto, imbricada con esas propiedades, que resulta un rasgo recurrente en la determinación de las estructuras léxicas y en la explicación de las alternancias de diátesis que deberían compartir los verbos incluidos en una misma clase semántica pertinente para la sintaxis.

Se ha considerado, por último, el comportamiento de estos verbos en dos tipos de alternancias relacionadas con la aspectualidad, con la mayor o menor 'afectación' del objeto y con las estructuras léxicas que, en consecuencia, se postulan para los verbos: la construcción de participio con *estar* y la 'infraespecificación' del objeto.

Se ha ido poniendo de manifiesto que, a pesar de que *canibalizar* y *vampirizar*, por su relación con los verbos de 'ingestión', presentan diferencias con respecto a otros verbos 'similativos' que, como *fiscalizar* y *tiranizar*, se vinculan a otras clases en función de las actividades típicas asociadas al nombre base, no hay argumentos gramaticales concluyentes para justificar que no compartan ese esquema "X actúa sobre Y como N" que da lugar a una estructura eventiva simple propia de los verbos de 'actividad'.

Pero también se habrá podido apreciar que, como se advertía al principio, la semántica verbal continúa siendo, pese al avance considerable de las investigaciones, una materia intrincada y compleja. En parte, porque las clasificaciones verbales, claves para establecer generalizaciones gramaticales, se solapan a menudo y son necesariamente incompletas; porque los verbos incluidos en una misma clase “evaluados desde otro tipo de parámetro, se agrupan en clases distintas” (De Miguel, 2004: 173), porque la mayoría de los verbos muestran más de un sentido relacionado, de ahí que un mismo verbo puede pertenecer a diversas clases, o que, en ciertos contextos (Demonte, 2002), pueda cambiar de clase.

Pero también porque no parece posible explicar el funcionamiento de las unidades verbales partiendo solo del ‘esqueleto’<sup>75</sup>, de una estructura léxica rígida, teóricamente compartida con otras unidades léxicas incluidas en la misma clase, que no permitiría, pongamos por caso, explicar totalmente la ‘infraespecificación’ del objeto o las construcciones de participio con *estar*; porque la aspectualidad puede no ser “the panacea that their considerable use would suggest” (Levin, 2000: 1); porque buena parte de los criterios y conceptos que se utilizan como herramientas en el análisis de las clases y los componentes semánticos resultan, como la noción de ‘afectación’, “escurridizos”, imprecisos, de difícil aplicación fuera de los dominios semánticos privilegiados en las investigaciones especializadas; porque las ‘alternancias sintácticas’ o diátesis’, “clave para definir la relación entre sintaxis y semántica” (De Miguel, 2004: 175), son útiles pero tampoco parecen suficientes para determinar las estructuras semánticas<sup>76</sup> (Pustejovsky, 1995: 10): suponen una base de representación léxica que, hoy por hoy, dista de ser satisfactoria<sup>77</sup>; reaparecen en clases distintas y se asocian a componentes significativos diversos, como se apuntaba, por ejemplo, a propósito del componente de ‘manera’ y la ‘infraespecificación del objeto, sin que quede claro qué propiedades semánticas son realmente las que las posibilitan; sin olvidar que, como sucede con las construcciones de participio con *estar*, las propias construcciones suscitan interrogantes aún pendientes de contestar.

<sup>75</sup> De conformidad con Lieber (2004: 10), por ejemplo, las representaciones semánticas tendrían dos partes: una más formal “the skeleton”, equivalente a la estructura léxico-conceptual, y otra “the body”, más enciclopédica y quizás solo parcialmente formalizable, que incluiría “many of the aspects of meaning that Pustejovsky encodes in the Qualia Structure”.

<sup>76</sup> Como dice Pustejovsky (1995: 10), “even once a complete cataloguing of participation in alternation classes is achieved, we must ask ourselves just what we have accomplished”.

<sup>77</sup> Para algunos, las estructuras léxico-conceptuales son meras paráfrasis, con primitivos de naturaleza poco clara e inconsistente sobre los que, como advertía Mendikoetxea (2004: 7), sabemos en realidad muy poco. Como señala Lieber (2004: 5), la semántica del metalenguaje de la descomposición queda inexplorada. El sistema de primitivos propuesto por Jackendoff es, quizá, uno de los más utilizados, pero su inventario no está exento de problemas (Arellano, 2002).

Como decía De Miguel a propósito de las dificultades que plantean las clasificaciones verbales y los criterios en que se basan, a veces “el panorama puede resultar desalentador” (2004: 173), pero, añade, “los lingüistas no se desaniman” y, desde luego, las incógnitas que suscita el tratamiento de las clases verbales invitan, cuando menos, a proseguir con la investigación.

## Referencias bibliográficas

- Albertuz Carneiro, F. (2007): “Sintaxis, semántica y clases de verbos: Clasificación verbal en el proyecto ADESSE”, en Cano López, Pablo (coord): *Actas del VI Congreso de Lingüística General, Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004*, Vol. 2, Tomo 2, *Las lenguas y su estructura* (Iib), págs. 2015-2030 <http://adesse.uvigo.es/textos/Albertuz-CLG6.pdf>
- Altmann, G. T. M. y Y. Kamide (1999): “Incremental interpretation at verbs: restricting the domain of subsequent reference”, *Cognition*, 73, págs. 247-264.
- Alvar Ezquerro, M. (2003): *Nuevo diccionario de voces de uso actual*, Madrid, Arco Libros.
- Arellano González, B. (2002): “Relaciones entre la semántica y la sintaxis: cuestiones teóricas sobre la propuesta de Jackendoff”, *Dicenda*, 20, págs. 11-27.
- Batiukova, O. (2008), “Morfología: del léxico a la sintaxis oracional”, *Actas del VIII Congreso de Lingüística General en CD-ROM*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2008.
- Batiukova, O. (2009), “Aplicaciones lexicográficas de la teoría del Lexicón Generativo”, en Elena de Miguel et al (eds.) *Fronteras de un diccionario. Las palabras en movimiento*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 233-270.
- Beavers, J. (2009): “On affectedness”, manuscript.  
[http://en.scientificcommons.org/john\\_beavers](http://en.scientificcommons.org/john_beavers)
- Beniers, E. (2002): “La base de los verbos denominales. ¿Participante de la oración principal o modal? *NRFH*, L, 2, págs. 405-425)
- Bernal Gallén, E. (2000): *Els sufixos verbalitzadors en català. Relacions semàntiques i diccionari*, Tesis doctoral, Institut Universitari de Linguística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- Bosque, I. (1999): “El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivoy participio”, en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, págs. 217-310.
- Bosque, I. (2004): *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid, SM.
- Busa, F. et al. (2002): “Building a Semantic Lexicon: Structuring and Generating Concepts”, en Bunt, H., R. Muskens y El Thijsse, *Computing Meaning 2*, Dordrecht, Kluwer, págs. 29-51.
- Campos, H. (1999): “Transitividad e intransitividad”, en págs. 1519-1574.
- Cano Aguilar, R. (1981): *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid, Gredos.

- Castellón, I., Fernández, A. y Vázquez, G. (2005): "La semántica oracional del español: perspectivas desde el léxico", en Wotjak, G. y J. Cuartero Otal (eds.), págs. 113-122.
- Conti, C. (2004): "Construcciones pasivas con *estar*", *Estudios de Lingüística*, 18, págs. 21-44.
- CREA. *Corpus de referencia del español actual*, disponible en <http://www.rae.es>
- Croft, W. (2000), "Verbs, aspect and argument structure", <http://www.unm.edu/~wcroft/Papers/Verbs0.pdf>
- De Miguel, E. (2001): "Relazioni tra il lessico e la sintassi: classi aspettuali di verbi ed il passivo spagnolo", *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 8. Publicado en Simone, R. (ed), *Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata*, 2000, 29.2, 201-217. <http://www.ucm.es/info/circulo/no8/demiguel.htm>
- De Miguel, E. (2004): "Qué significan aspectualmente algunos verbos y qué pueden llegar a significar", en Cifuentes Honrubia, J. L. y C. Marimón Llorca, *Estudios de Lingüística: el verbo*, Alicante, Universidad de Alicante, págs. 167-206.
- De Miguel, E. (2004b): "La formación de pasivas en español. Análisis en términos de la Estructura de *qualia* y la Estructura Eventiva", *Verba Hispanica*, 12, págs. 107-130.
- De Miguel, E. y M. Fernández Lagunilla (2004): "Un enfoque subeventivo de la relación entre predicados secundarios y adverbios de manera", *Revue Romane*, 39,1, págs. 24-44.
- Demonte, V. (1994): "La semántica de los verbos de cambio", *Cuadernos de Lingüística del I.U. Ortega y Gasset*, vol. 2, págs. 55-82.
- Demonte, V. (2002): "Preliminares de una clasificación léxico-sintáctica de los predicados verbales en español", en S. Grosse et al. (eds.), *Ex Oriente Lux: Feitschrift für Eberhard Gärtner zu seinen 60. Geburtstag*, Valentia, Frankfurt am Mein, págs. 121-144. [www.uam.es/personal\\_pdi/filoyletras/vdemonte/clasif.pdf](http://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/vdemonte/clasif.pdf)
- Fellbaum, Ch. (1990): English Verbs as a Semantic Net, *International Journal of Lexicography*, 3 (4), 278-301.
- Fernández, A.; Vázquez, G. y Martí, M.A. (2002): «Alternancias diatéticas relacionadas con el aspecto». *Verba*, 29, 389-402.
- Fernández Lagunilla, M. (2007), "Sobre las restricciones del verbo *ver* con la pasiva", en *CÍRCULO de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)* 32, 24-38, Universidad complutense de Madrid, <http://www.ucm.es/info/circulo>, publicado en Santos Río, L. y otros (coord), *Palabras, norma, discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*, Ediciones de la Universidad de Salamanca, Salamanca, 2005, 433-445.
- Fernández Ramírez, S. (1986): *Gramática española. 4. El verbo y la oración*, vol. ordenado por I. Bosque, Madrid, Arco Libros.
- Folli, R. y H. Harley (2005) "Consuming Results in Italian & English: Flavours of V", en Kempschinsky, P. y R. Slabakova (eds.), *Aspectual Inquiries*, Dordrecht, Kluwer, págs. 95-120.
- <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.72>
- Fong, S., Ch. Fellbaum, D. Lebeaux (2001): "Ghost, Shadows and Resultatives: The Lexical Representation of Verbs", *TAL* vol. 42, nº 3, 755-784.

- García-Miguel, J. M. (2005): "Aproximación empírica a la interacción de verbos y esquema construccionales ejemplificada con los verbos de percepción", *Estudios de Lingüística*, 19, págs. 169-191.
- García Velasco, D. y C. Portero Muñoz (2002): "Understood objects in Functional Grammar", *Working Papers in Functional Grammar*, 76, <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.1.21.4930&rep=1&type=pdf> [15-04-1009]
- Goldberg, A. (1995): *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago, University of Chicago Press.
- Goldberg, A. (2001): "Patient arguments of causative verbs can be omitted: the role of information structure in argument distribution", *Language Sciences, Volume 23*, págs. 503-524.
- Goldberg, A. (2005): "Constructions, lexical semantics and the correspondence principle: Accounting for generalizations and subregularities in the realization of arguments", en Erteschic-Shir, N. y T. Rappaport (eds.) *The Syntax of Aspect. Deriving Thematic and Aspectual Interpretation*, Oxford University Press, págs. 215-236.
- <http://www.ai.mit.edu/people/jimmylin/papers/Goldb>
- Goldberg, A. y F. Ackerman (2001): "The pragmatics of obligatory adjuncts", *Language*, 77, n° 4, págs. 798-814.
- Gràcia Solé, LL. et al. (2000): *Configuración morfológica y estructura argumental: léxico y diccionario*, Universidad del País Vasco.
- Grimshaw, J. (1990): *Argument Structure*, Cambridge, Mass., MIT Press.
- Grimshaw, J. y S. Vickner (1993): "Obligatory adjuncts and the Structure of events", Reuland, E. y W. Abraham (eds.), *Knowledge and Language*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, págs. 143-156.
- Groefsema, M. (1995): "Understood arguments: A semantic/pragmatic approach", *Lingua*, 139-161.
- Gropen, J., S. Pinker & M. Hollander y R. Goldber (1991): "Affectedness and direct objects: The role of lexical semantics in the acquisition of verb argument structure", en Levin, B. y S. Pinker (eds.), *Lexical and Conceptual Structure*, Oxford, Blackwell, págs. 153-195
- Gutiérrez Cuadrado, J. (dir.) (1996): *Diccionario Salamanca de la lengua española*, Salamanca, Santillana.
- Jackendoff, R., (1990): *Semantic Structures*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press.
- Jaggar, Philip J. y Malami Buba (2009): "Metaphorical extensions of 'eat' [OVERCOME] and 'drink' [UNDERGO] in Hausa", en Newman, J. (ed), *The linguistics of Eating and Drinking. Typological Studies in Language*, 84, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins, págs. 229-251.
- <http://eprints.soas.ac.uk/5972/2/JAGGAR:BUBA:HAUSA:EAT:DRINK.pdf>.
- Jiménez, S. y R. Marín (2000): "Por activa y por pasiva", *Actas del IV Congreso de Lingüística General*, vol. 3, págs. 1501-1513.
- Jiménez, S., y Y. Rodríguez (2002). "¿Agentes causantes?", en González Pereira, M., M. Souto Gómez y A. Veiga Rodríguez (coords.), *Léxico y gramática: Selección de*

- ponencias e comunicacions presentadas no Congreso Internacional de Lingüística "Léxico & Gramática", celebrado na Facultade de Humanidades de Luego do 25 ó 28 de setembro de 2000, págs. 215-224.  
<http://webs2002.uab.es/clt/publicacions/reports/pdf/GGT-02-11.pdf>
- Jurado Salinas, M. (2000), "Las construcciones pasivas con *ser* y *estar*", *Número Especial*. Ed. R. Maldonado Soto. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, págs.. 175-191
- Kearns, K. (2007): "Telic senses of deadjectival verbs", *Lingua*, 117, págs. 26-66.
- Kiparsky, P. (1997): "Remarks on Denominal verbs", en Alsina, A., J. Bresnan y P. Sells (eds.), *Complex predicates*, CSLI Publications, Center for the Study of Language and Information, Stanford University, Stanford, págs. 473-499.
- Landman, F. y S. Rothstein, (2009), 'Incremental homogeneity in the semantics of aspectual *for*-phrases,' en Rapaport Hovav, M., I. Sichel y E. Doron (eds.), *Syntax, Lexical Semantics and Event Structure*, John Benjamins, Amsterdam.
- Levin, B. (1993): *English Verb Classes and Alternations*, Londres, The University of Chicago Press.
- Levin, B. (1999): "Objecthood: An event structure perspective", *CLS 35, Part I: Papers from the Main Session*, Chicago Linguistic Society, Chicago, IL, págs. 223-247.
- Levin, B. (2000), "Aspect, lexical Semantic Representation, and Argument Expression, *Proceedings of the 26<sup>th</sup> annual meeting of Berkeley*,  
<http://citessrx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.1.4.1157&rep=repl&type=pdf> [15-04-2009].
- Levin, B. (2007): "Lexical Semantics of Verbs II: Aspectual Approaches to Lexical Semantics Representation", *Course LSA* 113P,  
<http://www.stanford.edu/~bclevin/lisa07asp.pdf>
- Levin B. (2009): "Lexical Semantics of Verbs IV: Aspectual Approaches to Lexical Semantics Representation", *Course LSA* 116
- Levin, B. y M. Rapaport Hovav (1991): "Wiping the slate clean: A lexical semantic exploration", en Levin, B. y S. Pinker, (eds.) (1991): *Lexical and Conceptual Structure*, Oxford, Blackwell, págs.123-151
- Levin, B. y M. Rapaport Hovav (2005): *Argument Realization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lieber, R. (2004): *Morfology and Lexical Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Mairal Usón, R. (2002): "Why the notion of lexical template?", *Anglo germanica ONLINE*, págs. 51-68, [anglo germanica.uv.es](http://anglo germanica.uv.es).  
<http://www.stanford.edu/~bclevin/lisa09aspapp.pdf>
- Martínez Linares, M. A. (2009): "Protagonizar y otros verbos agentivos denominales", *LEA*, XXXI/2, págs. 179-219.
- McDonald, Jonathan E. (2008): "Domain of Aspectual Interpretation", *Linguistic Inquiry*, vol 39, nº 1, págs. 128-147.
- Marín, R. (2004): *Entre ser y estar*, Madrid, Arco Libros.
- Martín García, J. (2007): "Verbos denominales en *-ear*: caracterización léxico-sintáctica", *RSEL*, 37, págs. 279-310.

- Martínez Linares, M. A. (2009): "Protagonizar y otros verbos agentivos denominales", *LEA*, XXXI/2, págs. 179-219.
- Mendikoetxea, A. (1999): "Construcciones inacusativas y pasivas", en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.), págs. 1575-1629.
- Mendikoetxea, A. (2004): "En busca de los primitivos léxicos y su realización sintáctica: del léxico a la sintaxis y viceversa", *2ª Xarxa Temática de Gramática Teórica*, Barcelona, UAB.  
<http://www.Seneca.uab.es/filologiacatalana/investigacio/xarx.es/Mendikoetxea.pdf>
- Miller, G. H., R. Beckwith, Ch. Fellbaum, D. Gross y K. Miller (1993): *Introduction to WordNet. An on-line lexical data base*, New Jersey, Princeton University,  
<http://www.isi.edu/isd/kr/5papers.pdf>
- Moliner, M. (1970): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- Morimoto, Y. (1998): *El aspecto léxico: delimitación*, Madrid, Arco Libros.
- Naess, A. (2004): "What markedness marks: the markedness problem with direct objects", *Lingua*, 114, 1186-1212.
- Naess, A. (2007), *Prototypical transitivity*, Amsterdam, John Benjamins.
- Naess, A. (2009): "How transitive are EAT and DRINK verbs", en Newman, J. (ed) *The Linguistics of Eating and Drinking, Typological Studies in Language*, 84, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins, págs. 27-44.
- Newman, J., (1997): "Eating and Drinking as Sources of Metaphor in English", *Cuadernos de Filología Inglesa*, 6/2, págs. 213-231.
- Pena, J. (1993): "La formación de verbos en español: la sufijación verbal", en Varela, S. (ed), *La formación de palabras*, Madrid, Taurus, pág. 217-281.
- Peña Cervel, M. S. (2003): *Topology and Cognition. What Image-schemas Reveal about the Metaphorical Language of Emotions*, Munich, Lincom Europa.
- Pilkkänen, L. (2000): "On Statitivity and Causation", 4n Tenny, C. y J. Pustejovsky (eds.), *Events as grammatical objects*, Stanford, CSLI, p' sgs. 417-444.
- Pinker, S., D. S. Lebeaux, L. A. Frost (1987): "Productivity and constraints in the acquisition of passive", *Cognition*, 27, págs. 195-267.
- Pinker, S. (1989): *Learnability and Cognition*, Cambridge, Mass., MIT Press.
- Piñón, Christopher (2005): "Adverbs of completion in an event semantics", Verkuyl, H., de Stewart, H., & Van Hout, A. (eds.), *Perspectives on Aspect*, Springer, Netherlands, págs. 149-166.
- Plag, I. (1999): *Morphological Productivity*, Berlin, New York, Mouton de Gruyter.
- Pustejovsky, J. (ed.) (1993): *Semantics and the Lexicon*, Boston, Londres, Kluwer Academic Publishers.
- Pustejovsky, J. (1995): *The Generative Lexicon*, Cambridge, Mass., MIT Press.
- Rappaport, M. (2008): "Lexicalized meaning and the internal temporal structure of events", en S. Rothstein (ed.), *Theoretical and crosslinguistics approaches to the semantic of aspect*, Amsterdam, John Benjamins, págs. 13-42.
- Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa, 22ª edición.
- Real Academia Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, 2 vols., Madrid, Espasa.



- Riaño Rupilanchas, D. (2005): "La sintaxis de los verbos "comer" y "beber" en griego antiguo. Un estudio sobre el genitivo partitivo", *Emérita*, LXXIII, 2, 263-302.
- Rice, S. (1988): "Unlikely lexical entries", *BLS*, 14, págs. 202-212.
- Rifón, A. (1997): *Pautas semánticas para la formación de verbos en español mediante sufijación*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- Roger, Coralie (2003): "Derived change-of-state verbs in french: A case of semantic equivalence between prefixes and suffixes", *Acta Linguistica Hungarica*, vol. 50 (1-2), 187-199.
- Rothstein, S. (2004): *Structuring Events. A Study of the Semantics of Lexical Aspect*, Oxford, Blackwell.
- Ruppenhofer, J. et al. (2006): *FrameNet II: Extended Theory and Practice*, <http://www.icsi.berkeley.edu/~framenet/index.html>
- Rumshisky, A. y O. Batiukova (2008): "Polisemy in verbs: systematic relations between senses and their effect on annotation", en *Coling 2008: Proceedings of the workshop on Human Judgements in Computational Linguistics*, Manchester, págs. 33-41.
- Sánchez, T., J. L. Herrero y A. Lucas (coords.) (2007): *Diccionario Estudio Salamanca*, Barcelona, Octaedro.
- Sánchez López, C. (2002): "Las construcciones con *se*. Estado de la cuestión", en Sánchez López, C. (ed.), *Las construcciones con se*, Madrid, Visor, págs. 18-163.
- Sanz, M. (2000): *Events and Predication*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins.
- Seco, M., O. Andrés y G. Ramos (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar.
- Serrano Dolader, D. (1999): "La derivación verbal y la parasíntesis", en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, págs. 4683-4755.
- Szawerna, M. (1997): "Towards the complex base of the prototype of the lexical category *verbs of eating* in English and Polish", *Papers and Studies in Contrastive Linguistics*, 32, págs. 39-49.
- Tenny, C. L. (1987): *Grammaticalizing aspect and affectedness*, Tesis doctoral, Department of Linguistics and Philosophy, MIT.
- Val Álvaro, J. F. (1999): "Sobre la naturaleza del conocimiento léxico", en Torres Sánchez, M. A. (ed.), *Jornadas de Lingüística*, Cádiz, Universidad de Cádiz, págs. 129-171.
- Val Álvaro, J.F., F. Hernández Paricio, J. L. Mendivil Giró y M. C. Horno Chéliz (2005): "Alternancias verbales: estructuras subeventivas y sintaxis léxica", en Wotjak, G., y J. Cuartero Otal, J. (eds.), *Entre semántica léxica, teoría del léxico y sintaxis*, Frankfurt, Peter Lang, págs. 273-283.
- Van Valin, R. D. y J. R. LaPolla (1997): *Syntax. Structure, meaning and function*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Van Valin, R. D. (2005): *Exploring the Syntax-Semantics Interface*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Vázquez, G. et al. (2000). *Clasificación verbal. Alternancias de diátesis*, Lleida, Universitat de Lleida.

## Apéndice

A continuación se incluyen las páginas de donde proceden los textos no extraídos del *CREA* que se han utilizado como ejemplos. A la izquierda figura el número del enunciado.

3. <http://es.groups.yahoo.com/group/glosariof/message/25>
4. [http://www.adamar.org/numero\\_13/000059.arnas\\_coronado.htm](http://www.adamar.org/numero_13/000059.arnas_coronado.htm)
6. <http://www.mitosyfraudes.org/Risks/Glotoneria.html>
7. <http://noticias24horas.com/antiguo/indice/diario/30032007/linces.htm>
8. <http://zonadenoticias.blogspot.com/2006/12/miguel-gutierrez>
9. <http://colicoscreativos.wordpress.com/2007/10/28>
12. <http://www.galeon.com/gentealternativa/tribunaoradores/tribuna113.htm>
13. <http://www.publico.es/espana/politica/266904/pce/historia/xviiicongreso/socialismosigloxxi>
14. <http://poderydinero.blogspot.com/.../empresarios-y-corrupcin-politica.html>
15. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/.../madrid/.../018.html>
18. <http://usuarios.lycos.es/laciudadgotica/newpage34.html>
19. [http://www.elpais.com/articulo/cultura/Picasso/todos/Paris/elpepicul/20081007elpepicul\\_1/Tes](http://www.elpais.com/articulo/cultura/Picasso/todos/Paris/elpepicul/20081007elpepicul_1/Tes)
25. [www.municipiodenogales.org/ecologia.htm](http://www.municipiodenogales.org/ecologia.htm)
26. [books.google.es/books?isbn=8475777643...](http://books.google.es/books?isbn=8475777643...)
28. [www.cuentayrazon.org/revista/doc/026/Num026\\_015.doc](http://www.cuentayrazon.org/revista/doc/026/Num026_015.doc)
29. <http://es.shvoong.com/books/1710364-cien-a%C3%B1os-la-musa-picasso/>
30. <http://www.stes.es/fp/glo.htm>
31. [http://www.myvirtualpaper.com/doc/Nacion/LA\\_NACION-](http://www.myvirtualpaper.com/doc/Nacion/LA_NACION-)
32. [hankover.blogspot.com/.../alabare-por-david-murders-roe.html](http://hankover.blogspot.com/.../alabare-por-david-murders-roe.html)
33. [www.rtve.es/noticias/.../osos-polares...no.../305314.shtml](http://www.rtve.es/noticias/.../osos-polares...no.../305314.shtml)
34. [castorluxerias.blogspot.com/2009/.../casos-de-canibalismo.html](http://castorluxerias.blogspot.com/2009/.../casos-de-canibalismo.html)
35. [www.lafleurs.com/magazine/translations/09\\_Marzo-Abril.doc](http://www.lafleurs.com/magazine/translations/09_Marzo-Abril.doc)
36. <http://www.ritmic.com/fotos/los-musicos-mas-problematicos-de-la-historia/courtney-love.html>
39. <http://foros.expansion.com/laboratorio/85945-gamesa-nueva-terra-2.html>
40. <http://foros.expansion.com/laboratorio/85945-gamesa-nueva-terra-2.html>
41. <http://trinityatierra.wordpress.com/2009/07/06/michael-jackson-%C2%BFvictima-del-programa-de-esclavitud-mental-mk-ultra/>
42. [www.gnosishoy.com/conferencias/mundo.html](http://www.gnosishoy.com/conferencias/mundo.html)
43. [http://www.gnosiscentral.com/spanishsite/spanishbooks/La\\_Doctrina\\_Secreta\\_De\\_Anahuac.pdf](http://www.gnosiscentral.com/spanishsite/spanishbooks/La_Doctrina_Secreta_De_Anahuac.pdf)
44. <http://www.escriitores.org/index.php/recursos-para-escriitores/articulos-de-interes/577-los-escriitores-son-vampiros->

45. <http://servicios.elcorreodigital.com/guggenheim/andywarhol.html>
47. [www.anaitgames.com/la-pelicula-de-lost-planet-costara-una-pasta-gansa/](http://www.anaitgames.com/la-pelicula-de-lost-planet-costara-una-pasta-gansa/)
48. <http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20081017162510AAJDMoF>
49. <http://zonadenoticias.blogspot.com/2006/12/miguel-gutierrez>
51. <http://www.adslzone.net/article2298-cuanto-pagas-de-adsl-preferirias-mayor-velocidad-o-una-rebaja-en-el-precio.html>
56. [www.eleconomista.es/.../Decalogo-de-fracasos-estrepitosos-del-movil-disparates-que-pasaran-a-la-historia.html](http://www.eleconomista.es/.../Decalogo-de-fracasos-estrepitosos-del-movil-disparates-que-pasaran-a-la-historia.html)
57. [puenteareol.blogspot.com/2007/07/mal-de-muchos.htm](http://puenteareol.blogspot.com/2007/07/mal-de-muchos.htm)
63. [http://www.cadenaser.com/articulo/sociedad/consumo/TV/nivel/ultimos/anos/competencia/Internet/csrsrpor/20060219csrsrsoc\\_2/Tes/](http://www.cadenaser.com/articulo/sociedad/consumo/TV/nivel/ultimos/anos/competencia/Internet/csrsrpor/20060219csrsrsoc_2/Tes/)
65. <http://www.radioklara.org/spip/spip.php?article374>
67. <http://lectorileso.lacotelera.net/post/2007/06/01/-dias-aun-mas-extranos-ray-loriga>
68. <http://www.palermo.edu/dyc/publicaciones/jornadas/pdf/jornadas13/completo.pdf>
70. <http://www.americaeconomica.com/numeros4/341/reportajes/Cultural87.htm>
71. [www.planetabenitez.com/lado/Lado-10.htm](http://www.planetabenitez.com/lado/Lado-10.htm)
72. <http://www.escriitores.org/index.php/recursos-para-escriitores/articulos-de-interes/577-los-escriitores-son-vampiros->
73. <http://www.redtox.org/RT2/servlet/CtrlInteriorSec?clv=371&tipo=c>
74. <http://www.geroa.org/?p=1941>
75. <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=537938&page=96>
78. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=78718>
79. <http://hemeroteca.abcdesevilla.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1988/08/16/004.html>
80. <http://www.mercaba.org/FICHAS/H-M/722-2.htm>
81. [http://es.wikisource.org/wiki/El\\_postrer\\_mandato](http://es.wikisource.org/wiki/El_postrer_mandato)
82. <http://www.aviacionboliviana.net/civil/index.htm>
83. <http://debates.coches.net/showthread.php?p=2895881> ingun beneficio
84. <http://motor.terra.es/comentarios/portada.cfm?id=MOT45586&tc...> –
85. [http://www.amapro.com.mx/detalle\\_articulos.php?ID=20](http://www.amapro.com.mx/detalle_articulos.php?ID=20) - 31k
86. <http://www.warc.com/news/topnews.asp?ID=21690>
87. <http://www.lasprovincias.es/valencia/20081123/politica/diploma-seul-meti-cajon-20081123.html>
88. <http://www.la2revelacion.com/?p=1008>
89. [www.cineclubnucleo.com.ar/llegaronmisamigos.doc](http://www.cineclubnucleo.com.ar/llegaronmisamigos.doc)
90. <http://debates.coches.net/archive/index.php?t-26844.html>
91. <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2008/01/02/la-ultima-tentacion-de-vina-del-mar/>

Universidad de Alicante  
 antonia.martinez@ua.es